



RevIISE - Revista de Ciencias Sociales y Humanas
Vol. 26, Año 20 | octubre 2025 - marzo 2026. Argentina.

ISSN: 2250-5555 | ISSN-L 1852-6586

Editor: [UNSJ] - FaCSO -IISE]

Formato: Digital [PDF] [HTML]

Plataforma: [OJS]

url: www.reviise.unsj.edu.ar

Fecha de publicación 1/10/2025

Contacto Principal Comité Editorial

Instituto de Investigaciones Socio-Económicas

Facultad de Ciencias Sociales

Universidad Nacional de San Juan

Av. Ignacio de la Roza 590 (oeste) | Complejo

Universitario Islas Malvinas | CPA: J5402DCS |

Rivadavia | San Juan | Argentina

Teléfono: +54 0264 4231949

Email: reviise@unsj-cuim.edu.ar

Ilustración de la Tapa: Arq. Fernando Giudici
Dibujo de la serie *Rastros y Huellas*

Latinoamérica no nace del sueño de conquista ni del rumbo que fueron marcando los caminos de la fundación de ciudades de orden repetido. Nace de una voluntad mestiza y cambiante, que pese al esfuerzo de sostener lo propio, lo contingente y mágico, termina en un proceso de intercambio desigual y violento. Las imágenes de nuestra ciudad latina, desde ese comienzo ideal del trazado y la geometría regular, no siempre fue una creación ex novo sino más bien la consecuencia de capas y capas de acciones, prácticas y lenguaje heredado. Ocho siglos de la cultura islámica llegaron a las puertas de nuestras ciudades y así, como se pudo, con lo propio y lo ajeno logró constituirse en realidad.

Indexación y Catálogo

Directorios:

- ◊ Latindex (Directorio)
- ◊ Portal de publicaciones científicas y técnicas
- ◊ ROAD
- ◊ BINPAR
- ◊ LatinREV

Bases de datos:

- ◊ DIALNET
- ◊ REDIB
- ◊ BASE
- ◊ Vlex

Indizaciones:

- ◊ C.I.R.C.
- ◊ Latindex (Catálogo)
- ◊ MIAR
- ◊ ERIH PLUS
- ◊ Núcleo Básico
- ◊ DOAJ
- ◊ Sherpa Romeo
- ◊ DIALNET
- ◊ REDIB
- ◊ MALENA
- ◊ Redalyc

Nota de copyright



RevIISE by [Departamento de publicaciones IISE](#) is licensed under a [Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional License](#).

Directorio

Director

Victor Algañaraz. Universidad Nacional de San Juan. Argentina.

Editor

Gerardo Larreta. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Argentina.

Editora XML

Marcela Donoso. Universidad Nacional de San Juan. Argentina.

Directorio del Consejo Editorial

Gonzalo Castillo. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Argentina.

Flavia Cecilia Prado. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Argentina.

María Pía Rossomando. Instituto de Investigaciones de Historia Regional y Argentina. San Juan, Argentina..

Editores Adjuntos

Cindy Carrizo. Instituto de Enseñanza Superior. Argentina.

Eliana Funes. Universidad Nacional de San Juan. San Juan, Argentina.

Guadalupe Seia. Instituto de Investigaciones Gino Germani. Buenos Aires, Argentina.

Marina Campusano. Universidad Nacional del Nordeste. Chaco, Argentina.

Nadia Esther Moreno Rodríguez. Universidad Iberoamericana. Puebla, México.

Paula de Büren. Universidad de Buenos Aires (UBA). Buenos Aires, Argentina.

Rafael Villanueva. Universidad Tecnológica de Bahía de Banderas. Puerto Vallarta, México.

Corrección, diseño y diagramación

Damián López. Universidad Nacional de San Juan. Argentina.

Traducciones

Inglés: Mariana Olivares. Louisiana State University. Estados Unidos.

Martha Nélide Ruiz. Universidad de Tijuana. México.

Portugués: Lucas Pinto. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Brasil.

Consejo Científico Externo

Alejandro Rofman. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Argentina.

Alicia Itatí Palermo. Universidad Nacional de Luján. Argentina.

Ana María Pérez Rubio. Universidad Nacional del Nordeste. Argentina.

Ángela Tapia. Universidad de Texas. Estados Unidos.

Carlos Reboratti. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Argentina.

Diana Manrique. Universidad Federal de Río Grande del Sur. Brasil.

Eder Carneiro. Universidade Federal de São João del-Rei. Brasil.

Eduardo Gudynas. Centro Latinoamericano de Ecología Social. Uruguay.

Ernesto Meccia. Universidad de Buenos Aires. Argentina.

Ernesto Selva. Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas". El Salvador.

Frédérique Langue. Centre National de la Recherche Scientifique. Francia.

Isabella Margerita Radhuber. Fondo Austríaco para la Ciencia: University of Cambridge. Universidad Autónoma de Barcelona. University of Vienna. Austria.

Izaskun Álvarez Cuartero. Universidad de Salamanca. España.

José Luis Jofré. Universidad Nacional de Cuyo. Argentina.

Juan Jesús Morales. Universidad Bernardo O'Higgins. Chile.

Julio César Gambina. Universidad Nacional de Río Cuarto. Argentina.

Lucrecia Wagner. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Argentina.

Mabel Manzanal. Universidad de Buenos Aires. Argentina.

Mabel Thwaites Rey. Universidad de Buenos Aires. Argentina.

Mario Pecheny. Universidad de Buenos Aires (UBA). Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.

Martín Ferreyra. Universidad Nacional de Cuyo. Argentina.

Mirta Antonelli. Universidad Nacional de Córdoba. Argentina.

Natalia Fischetti. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Argentina.

Nora Fernández Mora. Universidad Técnica de Ambato. Ecuador.

Pedro Ochoa George. Universidad de Cienfuegos. Cuba.

Silvia Castillo. Paris-Sorbonne University, Abu Dhabi. Emiratos Árabes.

Vignale, Silvana Paola. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Argentina.

Rafael Villanueva. Universidad Tecnológica de Bahía de Banderas. México.

Ianina Tuñón. Universidad Católica Argentina. Argentina.

Agustín Salvia. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Argentina.

Consejo Científico Interno

Universidad Nacional de San Juan

Alicia Beatriz Naveda. Universidad Nacional de San Juan. Argentina.

Delia De la Torre. Universidad Nacional de San Juan. Argentina.

José Casas. Universidad Nacional de San Juan. Argentina.

Victoria Galoviche. Universidad Nacional de San Juan. Argentina.

Laura Garcés. Universidad Nacional de San Juan. Argentina.

Mabel Guevara. Universidad Nacional de San Juan. Argentina.

María Griselda Henríquez. Universidad Nacional de San Juan. Argentina.

Marcelo Lucero. Universidad Nacional de San Juan. Argentina.

Susana Montañez. Universidad Nacional de San Juan. Argentina.

Margarita Moscheni. Universidad Nacional de San Juan. Argentina.

Pablo Rodríguez Bilella. Universidad Nacional de San Juan. Argentina.

Sara Mabel Valenzuela. Universidad Nacional de San Juan. Argentina.

Temática y alcance

RevIISE, Revista de Ciencias Sociales y Humanas del Instituto de Investigaciones Socio-Económicas, es una revista editada en soporte electrónico del Instituto de Investigaciones Socio-Económicas de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de San Juan. Tiene por objetivo general constituirse como un espacio de debate e intercambio en las Ciencias Sociales y Humanas desde una perspectiva crítica.

Su **área temática** abarca a todas las disciplinas de las Ciencias Sociales y Humanas y publica artículos científicos inéditos y originales, sometidos a un doble proceso de revisión por pares.

RevIISE tiene como **público objetivo** investigadores de las Ciencias Sociales y Humanas, académicos, estudiantes, organizaciones sociales y la comunidad en general.

Su **periodicidad** es **semestral** (abril-septiembre y octubre-marzo), con recepción abierta y permanente todo el año, una vez que sean aceptados se añadirán inmediatamente en el volumen en curso con el objeto de ser ágiles y eficientes en la difusión de los trabajos.

Código Ético

RevIISE, Revista de Ciencias Sociales y Humanas del Instituto de Investigaciones Socio-Económicas es una publicación de corte académico, y como tal, se halla comprometida con la observancia y aplicación de las mejores prácticas para publicaciones académicas, por todas las partes implicadas en el proceso editorial de publicación de los resultados de la investigación científica, entre las que, además de la propia empresa editorial, se encuentran los editores, los pares o revisores y los propios autores.

A tal efecto, se ha dotado de un conjunto de normas y principios, que conforman su *Código Ético*, y que se inspiran y asumen en buena medida los desarrollados y publicados por la *Association of Scientific, Technical and Medical Publishing* (STM) y por el *Committee on Publication Ethics* (COPE)

Código Ético disponible en <http://www.ojs.unsj.edu.ar/index.php/reviise/about/editorialPolicies#custom-1>

Estadísticas de envíos Periodo de recepción: abril - septiembre 2025

- ◇ Recibidos: 5
- ◇ Aceptados: 3
- ◇ Rechazados: 2

Índice | octubre 2025 - marzo 2026

Artículos Libres

Artículos Convocatoria General

Construir memorias democráticas

Acerca de las visitas educativas a un lugar de memoria de la Ciudad de Buenos Aires

Build democratic memories

About educational visits to a place of memory in the City of Buenos Aires [9]

Carlos Cáceres (Argentina)

Debates sobre ciencia y tecnología en vísperas del retorno a la democracia en Argentina (1983)

**Debates on science and technology
on the eve of the return to democracy in Argentina (1983)** [25]

Daniel Rubén Natapof (Alemania)

Resiliencia Comunitaria y continuidad educativa en Pandemia

Sus Pilares desde la perspectiva estudiantil

Community Resilience and Educational Continuity during the Pandemic

Pillars from the student perspective [39]

Tamara Abigail Bitar y Carla Edith Pérez González (Argentina)

Proceso de revisión por pares

Los envíos realizados a *RevIISE* son sometidos a un proceso de evaluación por pares. [Ver procedimiento en <http://www.ojs.unsj.edu.ar/index.php/reviise/about/editorialPolicies#peerReviewProcess>]

Lista de Evaluadores

Artículos Libres:

Virginia Noemí Alonso. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Argentina.

Guadalupe Blanco Rodríguez. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Argentina.

Fabiana Bekerman. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Argentina.

Victor Algañaraz. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Argentina.

Tatiana Pizarro. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Argentina.

Valeria Ros Segura. Universidad Nacional de San Juan. Argentina.

Ana Guglielmucci. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Argentina.

Luciana Messina. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Argentina.

María Paz López. Universidad Nacional del Centro. Argentina.

María Nevia Vera. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Argentina.

Artículos Libres

Artículos

Convocatoria General

Construir memorias democráticas

Acerca de las visitas educativas a un lugar de memoria de la Ciudad de Buenos Aires

Build democratic memories

About educational visits to a place of memory in the City of Buenos Aires

Carlos Cáceres | ORCID: orcid.org/0009-0002-4261-9613

carlos.r.caceres@hotmail.com

CONICET

Argentina

Recibido: 9/11/2023

Aprobado: 28/2/2025

Resumen

En los últimos años se ha expandido la idea de que los ex **Centros Clandestinos de Detención, Tortura y Exterminio (CCDTyE)** poseen un valor pedagógico particular al preservar las marcas del pasado y promover la construcción de sentidos democráticos en un presente distinto, abogando por un futuro más justo y prometedor. De esta manera, el predio de varios de los ex CCDTyE; campos de batallas; colonias penales, etc. devienen en itinerarios y lugares de paseos, para ser visitados por curiosos, turistas y estudiantes. Particularmente, en este trabajo abordaremos la dimensión pedagógica de estos lugares de memoria y tomaremos por caso al ex CCDTyE Virrey Cevallos, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Se pretende interpretar cómo es la práctica al interior de este sitio de memoria, esto es: qué pasado se narra y a través de qué dispositivos, quiénes lo visitan y cuáles son sus sensaciones posteriores. Para ello, se prevé la utilización de la etnografía *online* y *offline*, como herramienta para interpretar algunos recursos digitales (redes sociales, sitios webs, etc.); observación participante, recorrido fotográfico por las instalaciones y entrevistas en profundidad.

Palabras clave: Lugar de Memoria, Perspectiva de los Enfoques, Visitas Educativas.

Abstract

In recent years, the idea has expanded that the former **Clandestine Detention, Torture and Extermination (CCDTyE)** have a particular pedagogical value by preserving the marks of the past and by promoting the construction of democratic meanings in a different present, advocating for a more just and promising future. In this way, the property of several of the former CCDTyE; battlefields; penal colonies, etc. They become itineraries and places for walks, to be visited by curious people, tourists and students. Particularly, in this work we will address the pedagogical dimension of these places of memory and we will take as a case the former CCDTyE Virrey Cevallos, in the Autonomous City of Buenos Aires. The aim is to interpret what the practice is like inside this site of memory, that is: what past is narrated and through what devices, who visits it and what their subsequent sensations are. To this end, the use of online and offline ethnography is planned as a tool to interpret some digital resources (social networks, websites, etc.); participant observation, photographic tour of the facilities and in-depth interviews.

Key words: Place of Memory, Perspective of Approaches, Educational Visits.

Desde la asunción del gobierno de La Libertad Avanza (diciembre 2023) hubo una fuerte restricción de las políticas públicas en torno a la memoria y los derechos humanos, consistente en el desguace de los lugares de memoria y el despido de sus trabajadores. Esta explicación resulta necesaria puesto que el ex CCDTyE Virrey Cevallos, a febrero de 2025, ve impedido su funcionamiento debido a que todos sus empleados fueron despedidos, muchos de los cuales llevaban más de una década prestando servicios. Como se verá más adelante, entre las tareas se puede mencionar el funcionamiento de la sede de una escuela cuya idea rectora es que algunos vecinos del barrio terminen la escuela primaria o secundaria (o en caso de ser migrantes, alcancen la certificación oficial en nuestro país), el dictado de cursos pensados para personas adultas mayores, visitas educativas guiadas por sus instalaciones, etc. Todas quedaron canceladas en el marco de las políticas de “vaciamiento de la memoria”. Lo que se presenta aquí es el resultado de un trabajo desarrollado en 2022, por lo tanto, los lectores pueden encontrar discrepancias entre lo expuesto aquí y la actualidad.

Introducción

Ubicado en el barrio de Monserrat en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, el ex Centro **Clandestino de Detención, Tortura y Exterminio** (en adelante, **CCDTyE**) Virrey Cevallos, estuvo bajo la dependencia del **Servicio de Inteligencia de la Fuerza Aérea (SIFA)** y funcionó entre 1976 y 1983. Éste, como otros espacios asociados a la última dictadura militar, actualmente ha devenido en lo que el historiador francés Pierre Nora (2008 [1984]), definiera como *les lieux de mémoire* (lugares de memoria). Así, estos espacios han sido (re) apropiados en términos simbólicos y materiales por parte del poder político, organismos de Derechos Humanos, sobrevivientes y/o ciudadanía-vecinos-, que le han otorgado otros usos y dinámicas, convirtiéndolos en nuevas formas simbólicas espaciales. De esta manera, nuevas prácticas de lugarización convergen en estos sitios, diversificando sus usos (actuales y potenciales) y, además, generando procesos de apropiación también muy diversos (Messina, 2019). Precisa-

mente, uno de esos posibles nuevos usos, como se verá más adelante, lo constituyen las visitas guiadas e itinerarios de recorridos por estos espacios.

Las distintas infraestructuras presentes en estos lugares de la memoria, frecuentemente son (re)valorizadas por los distintos actores que tienen a su cargo la gestión del espacio, promoviendo diversas actividades que permitan mantener activos los reclamos de Memoria, Verdad y Justicia. Así, *performances* artísticas y visitas guiadas por las instalaciones, se articulan en los ex CCDTyE, otorgándole un nuevo uso al patrimonio histórico de la ciudad (Ver Figura 1).

Se propondrá aquí una metodología para abordar a las visitas educativas concentradas en tres líneas o perspectivas: (i) el enfoque teórico: qué pasado se narra y cómo; (ii) el enfoque técnico: qué dispositivos (materiales y digitales) se emplean en la comunicación de ese pasado y (iii) un enfoque práctico: cuáles son las sensaciones posteriores de los visitantes de este ex CCDTyE.



Figura 1. Ex CCDTyE de la CABA
Fuente: Ministerio de Justicia y Derechos Humanos (s/f)

Lugar para la memoria ex CCDTyE Virrey Cevallos: su metamorfosis

A tan solo 450 metros del Departamento Central de la Policía Federal, a unos 1000 del Congreso de la Nación y a poco más de 2000 de la Casa Rosada funcionó entre 1976 y 1983 un CCDTyE en un edificio de 3 pisos ubicado en la calle Virrey Cevallos 630, que formó parte del circuito represivo desplegado por la Fuerza Aérea. Actualmente, el predio ha devenido lugar para la memoria de lo ocurrido durante el terrorismo de Estado y la defensa y promoción de los derechos humanos. La propiedad fue construida a principios del siglo XX por Andrés Visca, un comerciante porteño. A su muerte y tras años de litigios, en 1960, el edificio pasa oficialmente a formar parte de la Policía Federal y es vendido (y co-habitado) a dos hermanos de apellido Ríos, quienes a comienzos de la década de 1970 realizan una serie de reformas, entre las que se encuentra la construcción de una entrada garaje, que facilitó posteriormente el “ingreso” de secuestrados.

Parte de las fuerzas operativas del *Virrey Cevallos* estaba vinculada directamente con el SIFA, que se encontraba ubicado en la intersección de las calles Viamonte y Riobamba en la, por entonces, Capital Federal y, además, con la **Regional de**

Inteligencia de Buenos Aires (RIBA). Esta última se trataba de una entidad desde la cual la Fuerza Aérea articuló su accionar represivo haciéndolo extensivo más allá de los límites de CABA, teniendo influencias en distintos partidos de Zona Oeste del Gran Buenos Aires. Por lo tanto, esto permite relacionar al *Virrey Cevallos* con el circuito que integran los centros de reclusión ilegal *Atila / Mansión Seré* y los que funcionaron en las comisarías de Haedo, Morón y Castelar y las bases aéreas de El Palomar, Morón y Moreno, entre otros.

El edificio donde funcionó el ex CCDTyE, se construyó sobre un lote de 8,66 por 20 metros y disponía de tres plantas (ver Figura 2). En la planta baja había un garaje por donde ingresaban a los secuestrados. Luego de la entrada, un patio interior y más adelante, una sala de torturas. Detrás de esa sala, otro patio más pequeño que daba lugar a un baño, una sala de armas y una escalera de acceso a uno de los entrepisos en el que estaban, unidos por un pasillo, los cuartos de servicio que funcionaban como celdas y cuyas dimensiones apenas permitían a un hombre estar de pie (Ministerio de Justicia y Derechos Humanos, Presidencia de la Nación, s/f).

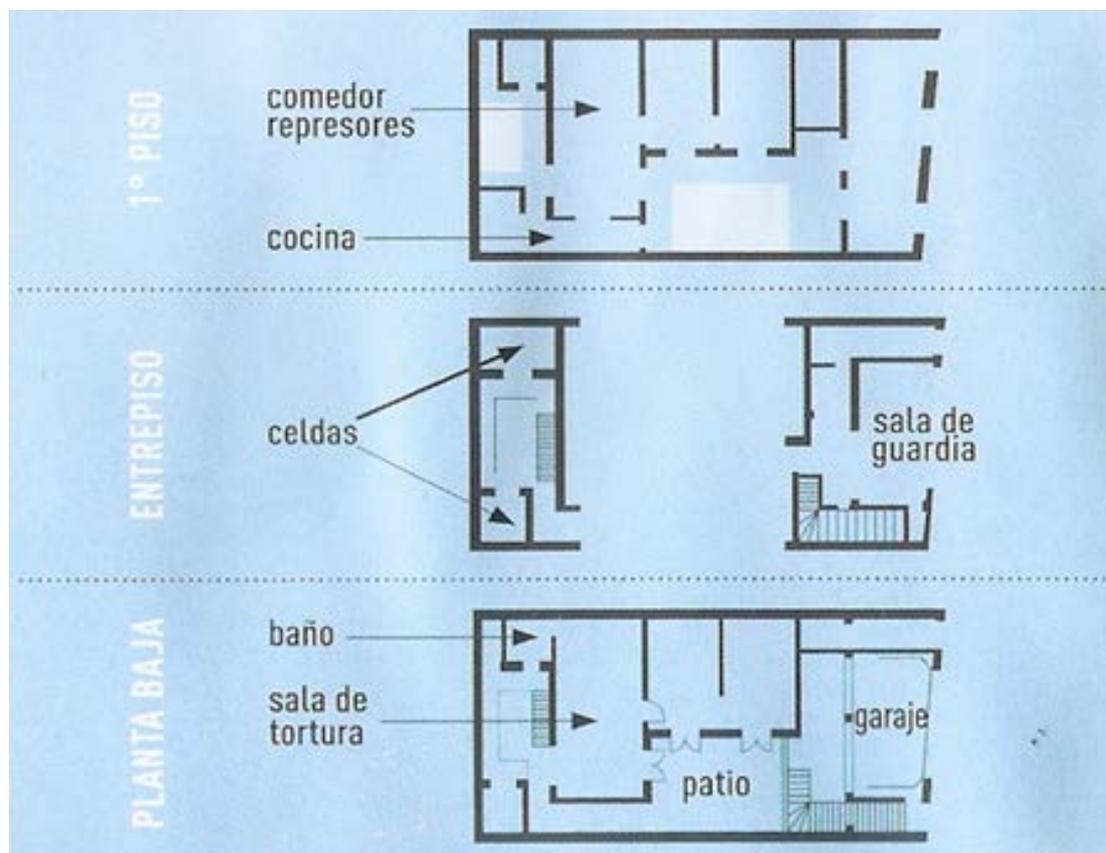


Figura 2. Plano del ex CCDTyE Virrey Cevallos
Fuente: Ministerio de Justicia y Derechos Humanos (s/f)

Terminada la dictadura militar y con el regreso de la democracia, la propiedad de la calle Virrey Cevallos 630 es vendida a una inmobiliaria que alquiló las habitaciones por separado a varias familias, situación que convirtió al lugar en una especie de conventillo. Luego del cese de los pagos de alquiler por parte de los inquilinos, la propiedad es desalojada y comprada por una persona de apellido Petraca quien, al intentar reformarla, llama la atención de un grupo de vecinos organizados denominado **Vecinos de San Cristóbal contra la Impunidad**. Tras numerosos reclamos y movilizaciones, es esta organización la que presenta un proyecto en la Legislatura de la Ciudad logrando que el ex CCDTyE Virrey Cevallos sea expropiado. A fines de 2004, la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires sancionó las leyes N° 1.454 y 1.505, que declararon respectivamente *de utilidad pública y sujeto a expropiación* y *Sitio Histórico* al inmueble donde funcionó el centro de detención. Como consecuencia del fallecimiento del último dueño, es recién a finales de 2007 que el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires hace entrega del edificio al **Instituto Espacio Para La**

Memoria (IEM)¹. De esta manera, comienza la ejecución del proyecto de recuperación del inmueble como lugar de memoria (IEM, 2011).

Finalmente, el predio fue abierto al público en enero de 2009. Al año siguiente se inauguró un sector acondicionado para realizar talleres, encuentros, jornadas, ciclos de cine, muestras y visitas guiadas, además de otras tareas de investigación y conservación. En octubre de 2014, el decreto 1.762 lo declaró *Lugar Histórico Nacional*. A su vez, la causa judicial por los delitos de lesa humanidad cometidos en el ex CCDTyE Virrey Cevallos se encuentra en etapa de instrucción (Ministerio de Justicia y Derechos Humanos. Presidencia de la Nación, s/f).

¹ Creado en diciembre de 2002 por Ley N° 961. Sus funciones estaban asociadas al resguardo y la transmisión de la memoria e historia de los hechos ocurridos durante el terrorismo de Estado (1976-1983), con el objetivo de promover la profundización del sistema democrático y la consolidación de los derechos humanos, así como recuperar los predios o lugares en la ciudad donde hubieran funcionado CCDTyE o hubieran ocurrido otros acontecimientos emblemáticos de la época, promoviendo su integración a la memoria urbana. El 8 de mayo de 2014, la misma Legislatura disolvió el IEM a través de un convenio entre la CABA y Nación, que recibió el derecho de uso real de los inmuebles que funcionaron como CCDTyE por 30 años, por lo cual el IEM no solo dejaba de ser autárquico y autónomo: las políticas públicas de memoria pasaban a la órbita del gobierno, por lo que pueden modificarse con cada nueva fuerza política en el ejercicio del poder (Luverá y Echezuri, 2017).

Sentidos y lugarización de la Memoria en el ex CCDTyE Virrey Cevallos

Desde hace algunas décadas el campo académico viene insistiendo en que los lugares encierran el tiempo o lo que es lo mismo, que el pasado (co)habita en el presente. Efectivamente, los lugares poseen memoria y esa memoria mira hacia el pasado, un pasado inmediato que permite mirar hacia un futuro también inmediato, que se funde en un presente siempre inconcluso y renovado (Santos, 2000). Esa memoria puede quedar plasmada espacialmente en monumentos, cementerios, estatuas, edificios públicos, plazas, calles, museos, etc. Para ello, sólo es necesario que se condensen en éstos los valores simbólicos -a través de prácticas rituales, imágenes, etc.-, se conformen como nodos de la memoria colectiva y los sujetos (que los definen como tales) se identifiquen en función de ellos (Till, 2003). De esta manera, los lugares de memoria *son lugares, efectivamente, en los tres sentidos de la palabra: material, simbólico y funcional, pero simultáneamente en grados diversos* (Nora, 2008 [1992]: 33). En definitiva, los lugares de memoria condensan significaciones en torno a una política de memoria,

persiguiendo un fin determinado: **rememorar, conmemorar, denunciar**. Por ello, son entendidos como productos sociales (con valores culturales y políticos) donde la memoria se lugariza, otorgando una nueva especificidad al lugar.

En ocasiones, sostiene la geógrafa cultural Karen Till (2003), algunos lugares coinciden con el proceso que se intenta rememorar y otros no. Razón por la cual muchas sociedades han construido estatuas, monumentos, museos, grandes bulevares, plazas públicas y edificios ornamentados, que ofician como *teatros de la memoria*, donde historias seleccionadas por quienes detentan el poder se cuentan, son reconstruidas o monumentalizadas (Jelin, 2013). Lo interesante sería reflexionar sobre qué historias han sido seleccionadas y puestas en las políticas públicas, cómo y con qué fin se han elegido y, por otro lado -y no menos importante- cuáles se invisibilizan. En este sentido, la visita a los ex CCDTyE, mediadas por la utilización de variadas herramientas didácticas, tienen la vocación de transmitir un mensaje ético (Rolland, 2021) y de despertar la conciencia

histórica del visitante para que pueda, mediante la memoria, reconocer (y aceptar) el pasado, por muy duro que sea (Urbain, 2003). Así, entonces, los recorridos por los espacios de memoria deben diagramarse para generar un ejercicio de recuperación y preservación de la memoria colectiva, ya que esto permitirá que el pasado reciente se vincule con el presente, evitando miradas vacías a la historia reciente y siempre con clara vocación de transmisión ética y pedagógica.

Theodor Adorno propuso la *educación para la emancipación* y sostuvo que un trabajo con temas centrados en los sujetos que generacionalmente están alejados de los pasados trágicos llevarían a que *Auschwitz no se repita* (1998:80). Es decir que el eje está puesto en los sujetos del presente que miran (y aprenden) al pasado pensando en el futuro. En ese punto, Elizabeth Jelin (2013) sugiere que *recordar para no repetir* implica una especie de *deber de memoria*. Asimismo, se cuestiona: ¿qué elementos del pasado son los que hay que recordar para no repetir? ¿de qué elementos se compone el *Nunca Más*? De hecho, los trabajos por construir

una ciudadanía democrática o con valores democráticos, se asentó sobre la base de la memoria de la violencia traumática generada en el marco de la última dictadura militar. Es decir, que la activación de las memorias del pasado represivo para no olvidar, se convirtió en una especie de *slogan* entre políticos, académicos y organizaciones de derechos humanos que sostenían que *solo recordando y solo teniendo una política activa en relación con el pasado dictatorial se puede construir democracia hacia el futuro* (Jelin, 2013:132). Como un aspecto de ese *deber de memoria*, se desarrollan las visitas a los lugares de memoria, memoriales o museos. Por lo general, los recorridos por esos lugares, se apegan a la literalidad de lo ocurrido y en función de esos hechos, se diagraman la experiencia en el lugar, pero ¿qué pasado es el que se narra? ¿desde qué perspectiva? ¿qué vínculos se establecen entre pasado y presente? ¿qué se decide recordar para elaborar los guiones narrados en el recorrido? ¿qué dispositivos se emplean en la transmisión de la memoria? ¿cuáles son las sensaciones finales de los visitantes?

Abordar la memoria: La perspectiva de los enfoques

Uno de los dispositivos para difundir el conocimiento sobre el terrorismo de Estado en los lugares de memoria, está asociado a los recorridos guiados o a las visitas por sus instalaciones. Frecuentemente, estos espacios son visitados por grupos escolares, al devenir en una suerte de *aula externa* a las instituciones formadoras en donde es posible reconocer otras formas de enunciación del pasado, poniendo en tensión -de forma permanente- a la escucha, la transmisión y la producción de relatos sobre la última dictadura cívico militar (Legarralde, 2020).

En este apartado se buscará conocer cómo se trabaja para construir memorias democráticas en estos lugares de memoria. Para ello, se recurrió a una observación participativa en instancias de una visita guiada de un grupo de estudiantes del nivel secundario por el predio del ex CCDTyE Virrey Cevallos de la CABA, a mediados del año 2022. En efecto, se trató de un recorrido por los distintos espacios del lugar de memoria, en el que veinte estudiantes provenientes de una escuela del conurbano bonaerense de entre 16 y 18 años -acompañados de dos profesores- eran guiados por el sitio. La visita educativa está diagramada en varias postas o paradas explicativas. En cada una de ellas, quien tiene a su cargo la locución del relato o discurso, se propone abordar en detalle algún proceso de la puesta en práctica de este sitio como parte del engranaje de la maquinaria del terrorismo de Estado.

Luego de la recepción de los estudiantes por parte de los guías, la primera de las postas fue en el patio interno, muy cerca del garaje de entrada. En esta primera parte de la visita, que duró aproximadamente 20 minutos, se desarrolló una charla en la que los guías del lugar presentaron información relevante acerca del funcionamiento del ex centro clandestino y la historia política de la dictadura, buscando constantemente vincularla con procesos similares en otras escalas. Parte de lo mencionado en relación al contexto social, político, económico e ideológico del último golpe de Estado en nuestro país, fue construido sobre la base de inquietudes de los estudiantes, por lo que los guías animaban a la participación a través de la formulación de preguntas o cuestionamientos.

El recorrido cuenta con varias paradas más que, de acuerdo con las motivaciones de los estudiantes y docentes, se convierten en focos nodales de la visita. En algunos casos, los guías abordan la cuestión del barrio y la vinculación con el ex CCDTyE o enaltecen la narrativa del detenido/desaparecido que ha logrado fugarse de este sitio, mientras que otros explican *in extenso* las vinculaciones de este predio con los otros espacios de reclusión clandestina de la Ciudad y de la provincia de Buenos Aires, buscando realzar la idea de circuito represivo. Para el abordaje de los diversos procesos en las distintas postas o paradas -con los estudiantes o el público en general- los guías emplean distintas herramientas para

comunicar: láminas, fotografías, testimonios de sobrevivientes y vecinos, mapas, marcas materiales que se convierten en puentes comunicantes que quienes tienen a su cargo el recorrido por el predio, emplean para generar algún debate o inquietud entre los visitantes. Finalmente, la visita concluye en el mismo lugar del inicio, en el patio interno. Allí, los estudiantes y los docentes son dispuestos en un semicírculo a los costados del guía. Esta es la instancia en la que los visitantes comparten y exponen con el resto sensaciones acerca del recorrido: qué los emocionó más y qué menos. Todas las opiniones son respetadas, incluso aquellas que disienten con lo abordado en alguna instancia del recorrido.

Para un abordaje minucioso de las visitas educativas que se desarrollan en el predio del ex Virrey Cevallos, se propone aquí una suerte de circuito analítico que busca reflexionar sobre tres aspectos:

- ◇ el enfoque **teórico**, la perspectiva que asume el lugar de memoria para narrar el pasado reciente, qué recortes espaciales (escalas) se traen a la discusión y qué elenco de actores sociales ingresan a la escena de lo narrado;
- ◇ el enfoque **técnico**, con especial hincapié en los dispositivos en los que se apoyan los discursos empleados para la representación del pasado traumático asociado a la última dictadura cívico militar y la locución de los guiados por este lugar; y
- ◇ un enfoque **práctico**, en el que se ahondará en la dimensión emocional de los visitantes, luego del recorrido y el guiado por este ex CCDTyE de la CABA.

El enfoque teórico: definir el pasado para contar

Son numerosos los proyectos pedagógicos que proponen recuperar aquellas memorias ancladas en pasados represivos y violentos, con la intención de ligarlas con el presente, para trabajar la capacidad reflexiva sobre ese pasado y promover memorias democráticas y una formación ciudadana de los jóvenes. El pasado es un objeto de disputa, insiste Jelin (2013), donde un elenco de actores expresa y silencia, engrandece e invisibiliza, distintos elementos de ese pasado para la construcción de un relato. Se trata, en suma, de luchas por el pasado y las memorias sociales y políticas que resuelven cuestiones de poder institucional, social y simbólico.

Resulta necesario partir de la premisa de que no existe una memoria única, sino que cada actor en distintos contextos le otorga diversos sentidos al pasado. A su vez, poner el énfasis solamente en el pasado reciente, puede opacar violencias y

represiones de pasados anteriores y desencadenar procesos de invisibilización de la memoria. En efecto, la importancia de historizar las memorias, de contextualizarlas en tiempo y espacio -y en su devenir-, implicaría asumirlas como dinámicas y no cristalizadas. Sostiene Jelin que *hay una historia de los procesos institucionales y de los procesos simbólicos*, en la que cada nuevo contexto implica cerrar procesos o abrir nuevas oportunidades para interpretar el pasado. A su vez, los sentidos pedagógicos que se le puede otorgar al pasado implican construir generaciones con memorias democráticas, en las que se presente una pluralidad de voces, actores y posibilidades de apropiación del pasado también diversa. En los recorridos por los ex CCDTyE, como el Virrey Cevallos, suelen emplearse parte de fragmentos de memorias cristalizadas como elementos para la interpretación del pasado, convirtiendo al pasado en un relato unívoco y unidireccional como parte de un *deber de memoria* sin cuestionamientos. Para el historiador español Ricard Vinyes (2009), este *deber de memoria* surge del imperativo moral que deriva en el establecimiento de un relato transmisible único, impermeable en su lógica interna, y que el ciudadano tiene el supuesto deber moral de saber y de transferir a la siguiente generación de manera idéntica a como lo ha recibido. Precisamente, en ese imperativo moral del deber de memoria, radica la crítica al pasado seleccionado para comentar en estas visitas guiadas por los lugares de memoria, al recurrir a ciertos fragmentos del pasado y enaltecerlos sin cuestionamientos.

Los familiares de las víctimas², compañeros de militancia, representantes de los organismos de derechos humanos, sobrevivientes de la dictadura, organizaciones barriales, sindicatos, entre otros, constituyen el elenco de actores de los lugares de memoria. Recae sobre ellos el rol de (re)elaborar los sentidos que adquirirá el pasado, qué se contará y qué se mostrará en estos sitios. Ahora bien, estos nuevos sentidos y representaciones del lugar de memoria, se articulan -como sostiene Raggio (2011)- en una suerte de lógica de sustitución binaria: victimarios por víctimas; muerte por vida; olvido por memoria; silencio por testimonio; clandestino por público, etc.

Como se sostuvo con anterioridad, los lugares de memoria constituyen las *huellas del pasado* materializadas en el presente y quienes lo gestionan³, dominan el relato sobre ese pasado y construyen un conjunto de significados en relación a

² Sobre la amplia discusión acerca de las "víctimas", ver Vecchioli (2001 y 2013).

³ Si bien la **Red Federal de Sitios de Memoria** es el organismo interjurisdiccional que se encarga de la coordinación de las políticas de memoria, bajo la órbita del **Archivo Nacional de Memoria (ANM)** y de la **Secretaría de Derechos Humanos de Nación**, la gestión del Virrey Cevallos está coordinada por un sobreviviente de este ex CCDTyE. A su vez, tiene a su cargo un plantel diverso (compuesto por 6 integrantes) que acompañan las labores dentro del predio.

él. A su vez, apoyados sobre esa materialidad, se inauguran maneras y sentidos para repudiar lo que allí sucedió. En función de esas decisiones de qué recordar y qué no, se establecen los marcos temporales y procesos históricos cristalizados en los relatos, marcaciones y reconstrucciones dentro de los ex CCDTyE.

Para el caso del Virrey Cevallos, las visitas guiadas, charlas, talleres, investigación y restauración del sitio están pensadas y diagramadas por un equipo interdisciplinario (historiadores, sociólogos y comunicadores sociales). Es este mismo grupo quien tiene a su cargo la elaboración de los guiones con los que se desarrollará la experiencia dentro de este lugar de memoria. De esta manera, se busca interpelar a los visitantes trayendo el pasado reciente al centro de la escena. Consideran, además, que ciertos procesos de ese pasado no son abordados de forma completa en las escuelas u otras instituciones. Tal es así que, en una visita al lugar, el guía sostuvo

en las escuelas y otras instituciones no se habla de la Guerra Fría; de la Doctrina de Seguridad Nacional; la Escuela de las Américas para los militares (que era un plan que funcionó entre 1964 y 1976, desarrollando dictaduras en el cono sur con la misma lógica económica), el Plan Cóndor. **Este es un gran aporte de los sitios de memoria: con-**

tar otra historia. (guía del ex CCDTyE Virrey Cevallos, 2022)

En el ex CCDTyE Virrey Cevallos se reciben entre 1500 y 2000 estudiantes por año (ver Figura 3). Muchos de ellos cursan el nivel universitario, terciario o secundario y, una menor cantidad, la primaria⁴. Dentro de los objetivos que persiguen quienes gestionan este lugar de la memoria, se encuentran generar el debate y despertar una conciencia crítica respecto a lo sucedido en el último golpe de estado en nuestro país. Así,

a los chicos le aportamos herramientas para que intenten verlo todo como un proceso y no como un hecho aislado, que se le ocurrió a unos “locos” dar un golpe de Estado. Para nosotros el objetivo es llegar a la mayor cantidad de gente posible, provocar, dar el debate histórico y despertar un poco la conciencia crítica y a partir de ahí, ver si alguno elige la participación social. (guía del ex CCDTyE Virrey Cevallos, 2022)

⁴ En algunas oportunidades, los jardines de infantes de zonas cercanas solicitan visitas guiadas por el predio, aunque hemos hecho excepciones, nos parece que tendríamos que tener otro personal para trabajar con los chicos más pequeños, ya que hay temas que no sabemos cómo trabajarlos con los más chicos (guía del ex CCDTyE Virrey Cevallos, 2022).



Figura 3. Promoción para la visita del ex CCDTyE
Fuente: Elaboración propia en base al Facebook institucional (2023)

El pasado que se rescata para la elaboración de los contextos de la dictadura busca traer a la escena a procesos vividos en distintas escalas. Efectivamente, la expresión *contar otra historia* del guía resulta un paso obligado en las visitas por el predio. El recorrido comienza en el ingreso mismo del ex CCDTyE Virrey Cevallos, más precisamente en la puerta del garaje. Allí, la locución de

quienes tienen a su cargo la recorrida por el lugar de memoria, inician una especie de clase abierta, que busca enmarcar lo que se va a explicar en la visita. Procesos sociales como el *Plan Cóndor* o la *Escuela de las Américas* cobran un valor sustancial como información para el recorrido. Incluso el nazismo, sobre todo lo vinculado a los registros de los secuestrados y la propaganda política,

el Holocausto, son mencionados como vehículos comunicantes de las distintas situaciones que han vivido las sociedades a distintas escalas. Esos momentos del recorrido resultan propicios para comunicar que muchos de los métodos represivos empleados en los ex CCDTyE de nuestro país en el contexto de la última dictadura fueron los mismos que habían sido utilizados en esos otros sitios de horror (Croccia, Guglielmucci y Mendizábal, 2009). Se puede ver aquí que se traen al presente elementos de esos pasados (y otras escalas) y se emplean como herramientas pedagógicas para contextualizar lo vivido en nuestro país en relación a la última dictadura.

Las voces de los sobrevivientes, vecinos y familiares de las víctimas son las que resuenan en los recorridos constituyéndose en los marcos para la reconstrucción del pasado traumático en este ex CCDTyE. En una visita guiada por el lugar, quien estuvo a cargo, sostenía que

tenemos 8 testimonios que van de febrero del 77 a mayo del 78. Los vecinos sostienen que la casa funcionó bajo responsabilidad de la Fuerza Aérea desde mediados del 76 al 83 y que se fueron cuando llegó la democracia. Todo lo mencionado en los testimonios no se modifica; viene la restauradora para que no se deteriore, pero no se modifica ni reconstruye nada que no estuviera testimoniado. Lo que no se menciona, se adecua, pero no se borra evidencia; no se cambian los pisos, se puede pintar una pared, pero abajo se deja la marca con el color original. Si aparece un nuevo testimonio, puede identificar eso. (guía del ex CCDTyE Virrey Cevallos, 2022)

El trabajo con los testimonios y exponerlo (a través de la cartelera) siempre que sea posible busca evidenciar y afianzar en el visitante una suerte de criterio de *verdad*, una verdad que pone de relieve al propio pasado y no a una verdad contextualizada desde el presente con otros actores y, quizás, con otros intereses. Las voces presentes en el relato tienen que ver con los recortes que hacen quienes tienen a su cargo la locución del pasado en el guiado. Precisamente, se emplean *voces compañeras* reforzando una vez más el rol y la imagen de las víctimas. Bajo el rótulo de *compañeros* se busca una significación discursiva, debido a que promueve un proceso identitario de grupo (Legarralde, 2020). Mientras que referirse a los desaparecidos muestra un corte en la lógica del espacio/tiempo, ya que son atemporales y siempre nombrados en presente, con los *compañeros* no parece hacerse distinción alguna de los otros compañeros de trabajo del lugar de memoria, como los restauradores o personal de biblioteca, por ejemplo. A su vez, esta manera discursiva de referirse a los *compañeros*, invita a concebir un *nosotros* en donde las víctimas son parte del sitio al igual que los guías, al connotar

una pertenencia política y una especie de confraternidad militante. Incluso, parece invitar a que los visitantes (estudiantes y docentes, en el caso que venimos analizando) de este ex CCDTyE se identifiquen con los *compañeros*.

Para Dominick LaCapra (2006), el proceso de identificación dificulta el reconocimiento de la distancia social y temporal entre el acontecimiento traumático y el presente. Esto es así debido a que esta situación complica el proceso de elaboración del trauma, ya que si no se tiene en cuenta el paso del tiempo facilita su resurgimiento, lo que implicaría revivir la experiencia traumática. Es posible suponer, entonces, que las situaciones de transmisión que se producen en los lugares de memoria, como el ex CCDTyE Virrey Cevallos, pueden portar un “extra” de identificación, implicado en esta alteración de la temporalidad. En definitiva, estos sitios donde se ha infringido dolor y sufrimiento poseen una dimensión narrativa muy marcada en la que las voces principales descartan el lugar que ocupa la perspectiva de los perpetradores, demostrando que la pluralidad de voces y la generación de debates críticos, por el momento, es un objetivo al cual se aspira.

Los lugares de memoria poseen destinatarios precisos y entre sus visitantes se encuentran las nuevas generaciones, que se personifican en el colectivo de estudiantes. Es decir, los ex CCDTyE, como el Virrey Cevallos, son portadores de un sentido pedagógico muy valioso en la medida que cargan con una misión clara hacia el futuro: conectar el pasado con las nuevas generaciones y construir memorias democráticas. En suma, los ex CCDTyE constituyen una conjunción de tiempos pasados, presentes y futuros y es precisamente esa conjunción de tiempos la que se pone de manifiesto en los recorridos y visitas guiadas. De esta manera, los lugares de memoria ponen de relieve las distintas formas de violencia implementadas durante el terrorismo de Estado, aunque también las violencias actuales. Por ejemplo, aquellas asociadas a la violencia policial -o *gatillo fácil*-, las desapariciones en democracia o las referidas a violencias sexogenéricas (Guglielmucci y López, 2019).

El enfoque técnico: *dispositivos para contar el pasado*

En este subapartado se abordarán los dispositivos en los que se apoyan quienes gestionan los lugares de memoria para emplearlos como soportes tecnológicos que permitan representar el pasado traumático. Se prevé una organización de la discusión en tres líneas:

- ◇ los testimonios y la materialidad de la visita,

- ◇ las fotografías de los detenidos/desaparecidos, y
- ◇ las nuevas tecnologías de la memoria.

Los lugares de memoria *no hablan por sí solos*, insisten Veneros Ruíz-Tagle y Toledo Jofré (2009:205). Particularmente, en aquellos lugares donde se torturó y asesinó, resulta necesario un conjunto de herramientas analíticas para decodificar la información que poseen acerca del pasado y lograr interpretar lo ocurrido allí. Así, los *emprendedores de la memoria* (Jelin, 2002) asumen un rol comprometido, ya que ellos son los encargados de diagramar los recorridos y los guiones discursivos para los visitantes. Los lugares de memoria no pueden recorrerse de forma solitaria sino favoreciendo una conversación entre la materialidad del sitio y los sentidos que le fueron otorgados al pasado, a través de distintos objetos distribuidos en el ex predio concentracionario (Cerruti *et al.*, 2017). No obstante, en estos lugares, a diferencia de los museos, generalmente no se tiene una colección de objetos, se tiene una colección de *marcas* (Croccia, Guglielmucci y Mendizábal, 2008). Es a partir de la materialidad del lugar de memoria (lo que quedó, lo que falta, lo modificado, lo develado, lo conservado) y de la subjetividad de los sobrevivientes que se narran los sucesos trágicos del pasado reciente.

Con el tiempo, los ex CCDTyE sufrieron modificaciones edilicias, pero en ellos perviven marcas visibles o posibles de recuperar a través de las técnicas de restauración y conservación. Estas marcas edilicias acompañan los testimonios de sobrevivientes que narran el funcionamiento represivo durante la época en que estuvieron allí detenidos-desaparecidos. La intensión en la actualidad es la de descubrir estas marcas (sin reconstruir lo que allí había) para evidenciar el accionar y posterior ocultamiento de las fuerzas militares dentro de los centros de detención. Esta intención requiere de un trabajo complejo de análisis, investigación, conservación y difusión, al estilo de los realizados en los museos.

Exponiendo el conjunto de marcas edilicias, quienes gestionan estos lugares de memoria procuran retrotraer al visitante hacia *lo que fue*, por medio de *lo que es* (Guglielmucci, 2011:325). Con la ayuda de la exposición de una colección de marcas y unos pocos objetos hallados durante los trabajos de restauración y relevamiento arqueológico, ellos proponen a quien visita el lugar un *pacto tácito*, lo cual implica aceptar que la marca edilicia es una huella del pasado equivalente a su interpretación actual. Es decir, la presentación de las marcas edilicias y los objetos arqueológicos en términos de *testimonio* o *recuerdo vivido*, supone al visitante aceptar el “como si” en términos de lo que realmente fue y ya no lo es.

Hasta el momento, *no se pudo determinar con exactitud la cantidad de detenidos que pasaron por este lugar, pero sí que no permanecían por mucho*

tiempo (Guía del ex CCDTyE Virrey Cevallos, 2022). Sumado a los ex CCDTyE, existió también una importante cantidad de establecimientos que tenían un carácter secundario o lugares de detención, que funcionaron como apoyatura para interrogatorios y tortura o como instalaciones de nacimientos clandestinos. A su vez, también existieron espacios cuya función era *de apoyo*, ya sea por su ubicación estratégica dentro de los circuitos o por su función (Grassi y Sonderguer, 2016). En efecto, *una vez que los traían acá se decidía rápidamente el destino de los secuestrados: muerte; desaparición; liberación o traslado*⁵, sostuvo el guía del ex CCDTyE Virrey Cevallos, explicando que este sitio ocupó un lugar secundario en el circuito represivo, pero no por ello menos importante.

Sobre los relatos de las experiencias vividas por los sobrevivientes es que se puede reconstruir gran parte del funcionamiento de estos lugares en tanto CCDTyE durante el tiempo que ellos estuvieron detenidos. Los lugares de memoria toman de los testimonios elementos que les permiten construir su propia singularidad en el marco de lo que hoy se entiende como una red represiva de la dictadura, así dentro de similares condiciones de confinamiento, siempre inhumanas y degradantes, los recuerdos personales permiten atribuir características específicas a los distintos espacios (Guglielmucci y López, 2019). En relación a esto último, en un recorrido por el ex CCDTyE, quien tenía a su cargo el guiado, sostuvo:

en 7 de los 8 testimonios se mencionó que luego de la sala de interrogatorio y de tortura, había pequeñas celdas que originalmente eran habitaciones de servicio. Unas de las celdas, estuvo ocupada por un estudiante mendocino que lo detuvieron allá y después lo trajeron acá. Lo tuvieron semidesnudo mucho tiempo y una vez que lo liberaron comenzó con problemas de huesos y pulmonares por el frío que le hicieron pasar. Eso te hace pensar en la crueldad humana que se vivió por ese entonces y aquí mismo. (guía del ex CCDTyE Virrey Cevallos, 2022)

Los guiados buscan incluir recorridos que muestren fidelidad con los espacios mencionados en los testimonios de los ex detenidos que han pasado por este ex CCDTyE. De esta manera, si se desconocen aún los usos de algún ambiente del establecimiento, los visitantes no tienen acceso a ellos porque no están incorporados en la guía establecida. Como las causas sobre violación de los DDHH en el contexto de la última dictadura cívico militar siguen abiertos, se espera que se encuentre explicación de los usos de algunas depen-

⁵ El *traslado* muchas veces era utilizado como un eufemismo para referirse a los *vuelos de la muerte*; las ejecuciones e inhumaciones clandestinas; la incineración o destrucción de los restos de prisioneros, que en definitiva representaba el *destino final* de los mismos.

dencias de la propiedad de Virrey Cevallos al 630. Mientras tanto, se utilizan para otros fines (una biblioteca, por ejemplo) o se encuentra en desuso.

En relación a los testimonios empleados para la diagramación de los discursos narrativos y utilizados en las paradas de los recorridos guiados, a parte de las voces de los sobrevivientes, se suman también algunas perspectivas de los vecinos. En ocasión de la visita, el guía sostuvo:

cuando recuperamos el predio, un vecino del edificio de al lado nos contó que en las noches donde había torturas era imposible dormir por la música fuerte que ponían y por los gritos de dolor. Esa habitación [la señala] era la sala de tortura y del otro lado estaba la habitación matrimonial del vecino. Cuando escuchaban música y gritos tenían miedo de que sus hijos chicos se cambien de habitación para dormir con ellos, porque de ahí se escuchaba todo. (guía del ex CCDTyE Virrey Cevallos, 2022)

Otro de los dispositivos utilizados para dar sentido a lo discursivo en las visitas está asociado a la imagen de los detenidos/desaparecidos (ver Figura 4). Efectivamente, el despliegue escénico de fotografías de los detenidos/desaparecidos que han pasado por el ex Virrey Cevallos constituye una de las estrategias visuales de la memoria para narrar lo que allí ocurrió. De esta manera la materialidad del lugar, sumada a los testimonios de los sobrevivientes y algunas imágenes de los que por allí pasaron, se instituyen como *difusores de la memoria* (Candau, 2002:93). Para David Le Breton (2002) las miradas y los rostros permiten aprehender a la persona. El cuerpo sucumbe a los rostros debido a que la mirada individualiza, personifica, singulariza a los sujetos, convirtiéndolos en una (la) marca de las personas. En efecto, *el individualismo [a través de las fotografías] le pone la firma a la aparición del hombre encerrado en el cuerpo, marca de su diferencia y lo hace, especialmente, en la epifanía del rostro* (Le Breton, 2002:43).



Figura 4. Instalaciones del Virrey Cevallos
Fuente: Fotografías del autor (2022)

A su vez, estas imágenes de los rostros devenidas en íconos visuales de la memoria y del reclamo, no solo permiten personificar e identificar a los detenidos-desaparecidos, sino que se las vuelven *figuras presentes* (cuerpos) en el ex CCDTyE, en la medida que encarnan la ausencia en los actos y manifestaciones. Esto último hace resonar un fragmento de una crónica de Federico Lorenz (2018), al señalar que *las fotografías pueden ser engañosas: mantienen vivo lo que no es. Pero en esa*

aparente ambigüedad está su verdadero poder. Nos confrontan con la idea de que nadie muere del todo.

Mediado por las nuevas tecnologías de la memoria y luego de la puesta en marcha del lugar para la memoria en 2009, el ex CCDTyE Virrey Cevallos comenzó una agenda muy variada de puesta en valor del patrimonio a través de distintas *performances*. Influidos por las redes sociales, los canales comunicativos de las actividades desarrolladas en el predio se fueron expandiendo

de a poco. En efecto, canales de *YouTube*, páginas en *Facebook* y más recientemente, *Instagram*, se convirtieron en *marquesinas* publicitarias para dar a conocer lo que en su interior se desarrolla. Si bien la mayoría de las actividades gira en relación a la memoria como eje central, no inhabilita la posibilidad de otras ofertas culturales. De esta manera, el ex CCDTyE ha devenido en una especie de centro cultural que atiende varias necesidades de la población cercana, por ejemplo: lugar para finalizar los estudios primarios o secundarios, brindar distintos talleres (tejido, poesía o música) o como lugar para el desarrollo de cine debates; obras de teatro, etc. (ver Figura 5).

De esta manera, el ex CCDTyE Virrey Cevallos busca involucrarse con las actividades culturales

y demandas del barrio. Es en ese marco que muchas instituciones educativas tienen su primer acercamiento con un ex centro y logran concretar una visita guiada por sus instalaciones. En una entrevista mantenida con uno de los guías del lugar, sostenía que

además de las visitas, hacemos actividades culturales, pasamos películas, hacemos teatro, todo lo que sirva para atraer otros públicos y debatir estos temas. Cuando los chicos vienen, se conmueven y eso presta la posibilidad de que se preste atención y escuchar la historia. (guía del ex CCDTyE Virrey Cevallos, 2022)

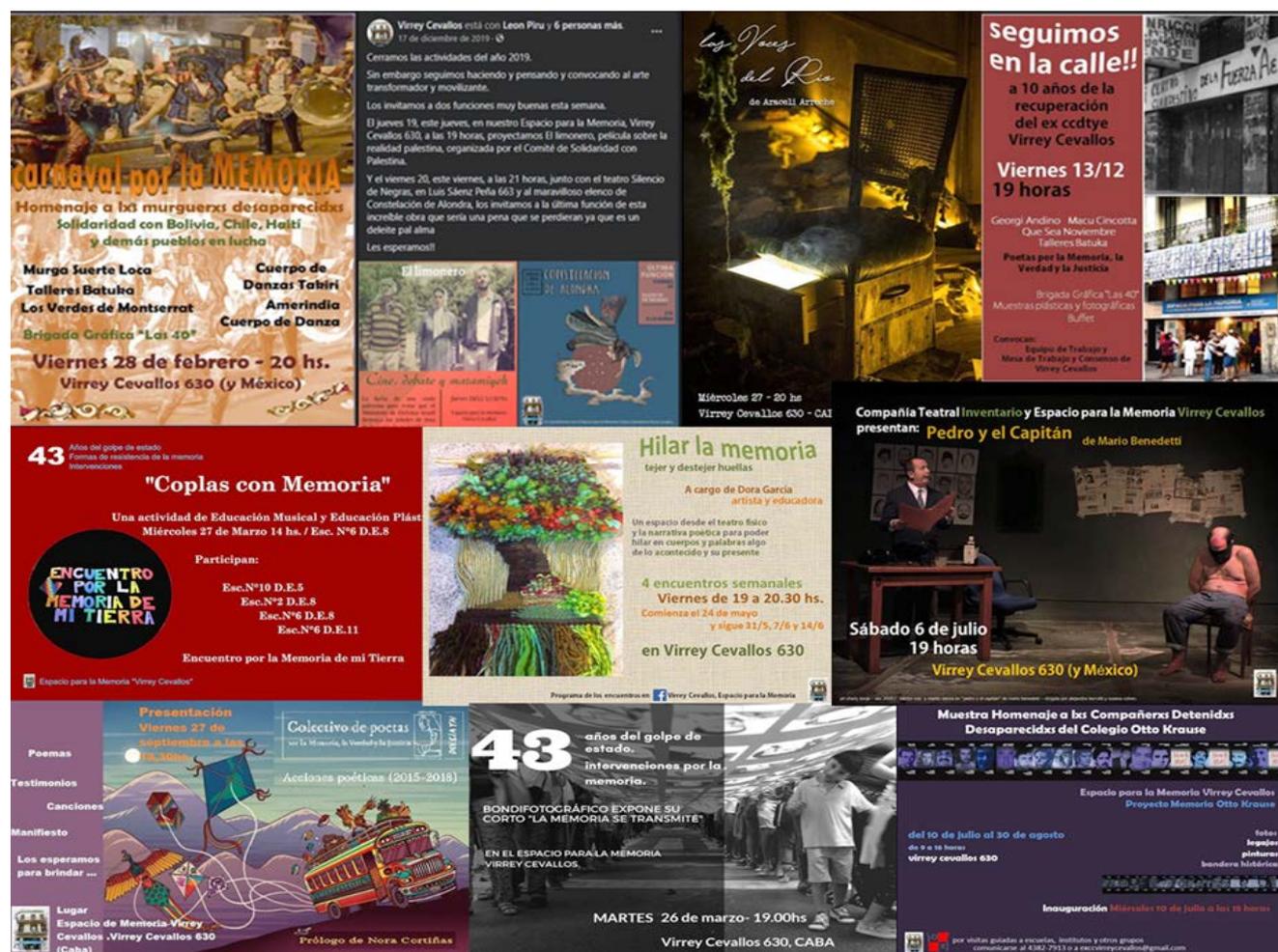


Figura 5. Oferta cultural del ex CCDTyE
Fuente: Elaboración propia en base al Facebook institucional (2023)

El enfoque práctico la dimensión emocional de la visita

Los ex CCDTyE constituyen *escenarios de la memoria* en donde se presentan sentidos y discursos sobre un pasado. En esencia, se trata de espacios en los que se hace ver y oír, a un público determinado, un relato verosímil sobre el pasado (Feld, 2002:5). Ahora bien ¿qué lugar asume la violencia

en esa narración? ¿cómo correrse de usar el dolor en la descripción extrema como estrategia narrativa de los recorridos? ¿se puede deshistorizar o (incluso) despolitizar el relato en los intentos de no banalizar el pasado o no reproducir el legado del miedo? En los recorridos por estos lugares de memoria, se busca superar lo descriptivo y pasar al plano de la interpretación, recurriendo a la capacidad de observación que hacen los visitantes de los objetos, en lo que queda y en lo que falta,

y en las narraciones en cada parada. Las marcas edilicias, las transformaciones del espacio, la descripción del funcionamiento como centro clandestino entran en diálogo con testimonios de sobrevivientes y vecinos (Cerruti, *et al*, 2017).

Sin hacer una descripción literal de la tortura y el horror, se intenta realizar un recorrido que (de)construya la maquinaria de exterminio y la ruptura de lo humano e ir hacia el reconocimiento del otro. (Re)Construir ese *otro* (que salga de la ajenidad) y reponer una noción de *nosotros* (por ejemplo, a través de fotografías y testimonios) es el objetivo que persiguen quienes gestionan el ex CCDTyE Virrey Cevallos. En estos lugares se atentó contra la vida de los secuestrados. El sometimiento a la picana eléctrica, la falta de alimentación y de higiene como parte de la tortura, también se buscó degradarlos en todos los órdenes de la vida, incluso atacando la propia identidad. En definitiva, los ex CCDTyE estarían evidenciando una especie de *dimensión emocional* a la que recurren en las narraciones por el predio quienes tienen la función de guiar.

En este punto resulta interesante incorporar al análisis cuáles son las sensaciones de los visitantes de este lugar de memoria. Para ello fueron empleadas opiniones y comentarios realizados por visitantes en las diferentes plataformas digitales que posee Virrey Cevallos, así como también contenido de otras plataformas que hacen referencia al lugar, como es el caso de *Google Maps*, donde pueden encontrarse diversas opiniones de personas que visitaron este lugar de memoria. Son varias las reseñas que sostienen que en este sitio *el pasado nos interpela*, que mantiene *la memoria intacta*. El Virrey Cevallos es un *excelente lugar para recordar lo que ocurrió en el país, un lugar que todos deberíamos visitar ya que es nuestra historia*. Recorrer sus instalaciones nos posiciona frente a las *atrocidades de los crímenes de lesa humanidad*. Está lleno de *testimonios duros pero es parte de nuestra historia*, historia que debemos conocer para proyectar *un futuro más justo para todxs*. Además, son varias las opiniones que resaltan la calidad pedagógica del recorrido, señalando que *es un buen lugar para visitas escolares: didáctico, ilustrativo, y donde se concentra gran cantidad de actividades culturales*⁶. Entre más de 200 reseñas al momento de realizar este trabajo se pudo encontrar una sola opinión vertida en *Google Maps*, señalando que lo que se relata en *este lugar es falso, que todo forma parte de un invento*. El mensaje se enuncia de la siguiente manera:

nada más falso que este lugar. Aquí no hubo ninguna represión. Todo fue inventado a partir de 1988 aproximadamente. Antes de esa fecha no hay un solo registro, ni una

sola denuncia, ni un solo testimonio de represión ilegal, tortura ni nada por el estilo. (reseña dejada en *Google Maps*, 2021)

Es claro que el mensaje se asocia a la idea negacionista al que este tipo de proceso y lugares están sometidos. Esta representación se alinea con la *teoría de los dos demonios* o el *algo habrán hecho*, un plan que se instaló en la sociedad para que este pasado traumático sea relativizado y puesto en cuestionamiento, en complicidad con algunos de los medios masivos de comunicación más importantes del país y otros extranjeros.

Los lugares de memoria constituyen el último lugar donde un ser querido fue visto con vida. En este sentido, ante la ausencia del cuerpo de los detenidos/desaparecidos, las materialidades de los predios muchas veces son asumidas como lugares de duelo alternativo para los familiares y allegados, dado que no pudieron llevar a cabo los rituales mortuorios culturalmente previstos. En ocasiones, este tipo de experiencias llevan a que en estos ex CCDTyE sean dejadas flores, fotos, nombres, cartas, velas, entre otras cosas, convirtiéndose de esta forma en una especie de *lugar sagrado* donde facilitar el recuerdo de aquellos seres queridos que permanecen desaparecidos (Croccia; Guglielmucci y Mendizábal, 2008).

Efectivamente, la carga simbólica que recubre con una suerte de *manto sagrado* a estos sitios de conmemoración da cuenta de esa sacralización del espacio, debido a que la sociedad actual le atribuye un rol esencial para que perviva una construcción colectiva del presente, un presente que mira al pasado y, a través de estos lugares, trascienda hacia un futuro democrático. La antropóloga Ana Guglielmucci (2011) advierte sobre la representación del pasado en estos lugares de memoria, a través de la colección de marcas edilicias que en ocasiones pueden *saturar lo cultural con lo cultural, es decir, la cultura con el culto* (Sarlo, 2009:504). Beatriz Sarlo (2009) señala al respecto que

el culto de un pasado a través de los restos materiales que subsisten en la ciudad o son reconstruidos, como si no hubieran atravesado una etapa de desaparición y obnubilación, se origina en una arqueología de los remanentes que evocan una historia, y muchas veces, más que presentarla, la sustituyen. (p. 505).

Sustituir elementos del pasado por otros, supone además organizar la historia -y sus relatos- en escenificaciones vagas e incorporar a un elenco de actores a tramas discursivas particulares, que destruyen los encuentros (inter)generacionales que se deberían propiciar en los ex CCDTyE como el Virrey Cevallos. Efectivamente, en las visitas educativas se busca articular los elementos materiales del sitio de memoria con otros dispositivos como ilustraciones, fotografías, historias de vida,

⁶ <https://www.google.com/maps/place/Virrey+Cevallos/@-34.6158719,-58.3890202,17z/data=!4m5!3m4!1s0x95bccadecae9a499:0xbd0a051af3fb5ad9!8m2!3d-34.615868!4d-58.388903>.

relatos, testimonios, etc., que den paso a otras narraciones o discusiones, alejándose de historias lineales. De esta manera, los restos materiales de los ex CCDTyE no sustituyen la historia de la última dictadura cívico militar (es decir, no hablan por sí solos), sino que forma parte de una trama discursiva que combina materialidad con lo simbólico de forma constante.

Quienes tienen a su cargo la gestión del lugar de memoria a menudo intentan que los visitantes empaticen con la figura de los detenidos/desaparecidos al insistir con comentarios de fragmentos de la vida (si tenían o no hijos, hermanos, nombres de sus padres, amigos, *compañeros*, etc.) en una suerte de generar un espacio sensible y simbólicamente afectivo. Además, con este tipo de comentarios, la narración cobra un sentido ético y reconstruye los lazos de vida destruidos o detenidos por la maquinaria represiva. En ocasión de *devolver* la dimensión humana y apelar a la empatía de los visitantes en relación a los detenidos-desaparecidos, en una de las salas del predio y en ocasión de la visita educativa, el guía asevera que

los detenidos en este lugar lo estaban por luchar política y socialmente, la mejor conexión con el presente es que funcione el espacio para quienes están en lucha en la actualidad. Entonces hacemos varias actividades grupales y abiertas, donde las luchas reivindicativas de la actualidad sea lo que nos mueva y nos conecte con los compañeros que ya no están y con sus luchas. (guía del ex CCDTyE Virrey Cevallos, 2022)

Más allá de las actividades sindicales y gremiales desarrolladas en el espacio, que convocan un amplio movimiento de personas, otra de las maneras de visitarlo está asociado a las visitas *sueeltas*, sin previo aviso y con el deseo de *conocer* o ver de cerca, y comprobar en persona, lo que se ha leído o se ha visto en el cine o en informes documentales. Efectivamente, las personas se acercan a visitar este lugar de memoria como para dar cierre a lo que conocía con anterioridad y poder observar la materialidad (los escenarios) donde se desarrollaron los sucesos de violencia traumática en los años de la última dictadura cívico mi-

litar en nuestro país.

Cuando la visita educativa va concluyendo, los guías reúnen a los estudiantes y sus docentes en el mismo lugar donde aconteció la charla inicial, en el patio interno cerca del garaje del ex Virrey Cevallos. Algunos sentados y otros de pie, se disponen en una especie de semicírculo frente al guía con el que hicieron el recorrido. Quienes tuvieron a su cargo el guiado, proponen a los estudiantes que mencionen sus impresiones y sensaciones en relación a lo que acaban de ver. Entre las opiniones, que no siguen un orden en particular en el uso de la palabra sino que se expresa quien tiene ganas, en la observación de la visita educativa se pudo presenciar las siguientes manifestaciones:

- ◇ *me impresionó mucho la sala de torturas,*
- ◇ *sentí escalofríos en todo el recorrido,*
- ◇ *fue mucha información de golpe,*
- ◇ *estoy impresionado,*
- ◇ *a mí me dio mucho dolor escuchar cómo los torturaban y cómo los separaban de sus familias.*

Otras de las manifestaciones hicieron referencia a la ubicación del predio y su entorno barrial: *no puedo entender cómo nadie en el barrio dijo nada* a lo que esta opinión fue desarticulada casi de forma automática por uno de los docentes acompañantes con la idea de *la instauración del miedo colectivo*. Precisamente, *esa es la lógica del terrorismo de Estado, masificar el miedo y la idea del no te metas*, manifestó el guía. Como vemos, el miedo, el terror, la impresión, el dolor, etc. se convierten en las sensaciones más nombradas por quienes experimentan la visita por este sitio de memoria. No obstante, los guías cumplen un rol importante en la construcción de esas manifestaciones, debido a que en los distintos espacios dentro del ex CCDTyE Virrey Cevallos van matizando los discursos, realizando parte de las narrativas, buscando que el visitante sienta empatía por lo que está viendo y escuchando. De esta manera, es lícito pensar que las emociones finales del grupo de estudiantes y docentes, son anticipadas por aquellos quienes tienen a su cargo la construcción de los discursos que guían la experiencia de la visita educativa y fomentadas, siempre que sea posible, en el recorrido.

Construir memorias democráticas: reflexiones finales

El pasado reciente materializado en los ex CCTyE (como el Virrey Cevallos) constituyen un patrimonio legado por las nuevas generaciones a través de distintos mecanismos de transmisión. A su vez, deberán asumir un rol protagónico de cara al futuro al recaer en ellos, la función de transmitir a las próximas generaciones los elementos para comprender los procesos del pasado. Efectivamente, los lugares de memoria constituyen una especie de proyecto que mira al futuro pero preserva las huellas del pasado construyendo sentidos en el presente. Aquí, la propuesta metodológica de interpretar al ex Virrey Cevallos desde una perspectiva teórica, técnica y práctica, puede echar luz sobre el pasado que se asume para narrar la historia reciente y el rol de los actores, los dispositivos y tecnologías que se emplean para la locución del guiado y la dimensión emocional de los visitantes, al finalizar el recorrido.

Construir memorias democráticas plantea un desafío constante, puesto que implica asumir un trabajo activo y crítico acerca del presente, mirando y (re)visitando el pasado pero teniendo como objetivo el futuro de estas generaciones. En ese sentido, los lugares de memoria tienen un rol significativo ya que materializan un pasado traumático pero que invita a construir nuevos sentidos acerca del pasado, para no repetir memorias cristalizadas. A su vez, otras tareas son asumidas por estos ex CCTyE que amplían las conexiones

con el barrio donde se encuentran anclados y ofrecen variadas actividades que, sin descuidar a la memoria, permite ampliar el público que los visita. En este caso, vemos cómo la lógica de sustitución binaria (muerte por vida, olvido por testimonio, clandestino por público) está presente en la actualidad del ex CCTyE Virrey Cevallos, al presentar una serie de actividades que mantienen siempre al área transitada, visitada, con vida.

Las discusiones vinculadas a la violación de los derechos humanos en el contexto de la última dictadura cívico militar, supone ampliar la perspectiva educativa y asumir que los lugares de memoria constituyen aulas externas a las instituciones formadoras. En ellos, es posible desentrañar lo que allí ocurrió empleando el conjunto de marcas edilicias y, quizás, interpelear acerca de cuáles aún no han sido superadas en el presente. A la escuela se le asigna un rol clave en la formación de las nuevas generaciones para la vida democrática. Es en ese sentido que los ex CCTyE -como el Virrey Cevallos- cobran un valor pedagógico que invitan a los visitantes a conocer más sobre el pasado reciente, pero también desde una perspectiva política, al asumir que luego del recorrido, los visitantes se cuestionarán su presente de cara a la construcción de un futuro mucho más justo y democrático. Algo así como lo sugiere Nelly Richard *pasar de la pregunta: qué hacer con este lugar a qué hacer desde este espacio* (2010:249).

Referencias bibliográficas

- Adorno, T.W. (1998). *Educación para la emancipación. Conferencias y conversaciones con Hellmut Becker (1959-1969)*. España: Morata.
- Candau, J. (2002). *Antropología de la memoria*. Argentina: Nueva Visión.
- Cerruti, I., López, M., Mendizábal, M. E., Goldgerg, C., Joncuel, M., Lasa, L., Rizzo, N. y Fernández, T. (2017). *Reflexiones sobre prácticas educativas en Espacios para la Memoria. Revisión de prácticas del Espacio para la Memoria y la Promoción de los DDHH ex CCDTyE "Olimpo"*.
- Croccia, M., Guglielmucci, A. y Mendizábal, M. E. (2008). "Patrimonio Hostil: reflexiones sobre los proyectos de recuperación de ex Centros Clandestinos de Detención en la Ciudad de Buenos Aires". *IX Congreso Argentino de Antropología Social*. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Misiones.
- Feld, C. (2002). *Del estrado a la pantalla: las imágenes del juicio a los ex comandantes en Argentina*. España: Siglo XXI.
- Grassi, L. y Sonderéguer, M. (2016). *Arqueología del terrorismo de Estado en el partido de Quilmes*. Argentina Universidad Nacional de Quilmes.
- Guglielmucci, A. (2011). "La construcción social de los espacios para la memoria sobre el terrorismo de Estado en Argentina como lugares de memoria auténtica". *Sociedade e Cultura. Revista de Ciências Sociais*, Vol. 14, N° 2, pp. 321-332. Universidade Federal do Goiás, Golanía, Brasil.
- Guglielmucci, A. y López, L. (2019). "Restituir lo político: los lugares de memoria en Argentina, Chile y Colombia". *Kamchatka. Revista de análisis cultural*, N° 13, pp. 31-57.
- Instituto Espacio para la Memoria (2011). *Patrimonio: Centros clandestinos de Detención, Tortura y Exterminio y Sitios de Memoria*. Argentina.
- Jelin, E. (2002). *Los trabajos de la memoria*. Argentina: Siglo XXI.
- (2013). "Memoria y democracia. Una relación incierta". *Política. Revista de Ciencia Política. Instituto de Asuntos Públicos*, Vol. 51, N° 2, pp. 129-144. Universidad de Chile.
- LaCapra, D. (2006). *Historia en tránsito*. Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Le Breton, D. (2002) [1990]. *Antropología del cuerpo y modernidad*. Argentina: Nueva Visión.
- Legarralde, M. (2020). *Combates por la memoria en la escuela. Transmisión de las memorias sobre la dictadura militar en las escuelas secundarias*. Argentina: Miño y Dávila.
- Lorenz, F. (2018). "La acarició como las olas del mar". *Socompa - Periodismo de frontera*. Recuperado de <https://socompa.info/cronica/la-acaricio-como-las-olas-del-mar/>.
- Luverá, S. y Echezuri, A. (2017). "La disolución del Instituto Espacio para la Memoria de ente autárquico a ONG". *Actas de XVI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*. Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Mar del Plata.
- Messina, L. (2019). "Sitios y lugares de la memoria: dimensiones, experiencias y controversias". En Besse, J. y Escolar, C. (ed.) *Políticas y lugares de la memoria. Figuras epistémicas, escrituras, inscripciones sobre el terrorismo de Estado en Argentina*. Argentina: Miño y Dávila.
- Ministerio de Justicia y Derechos Humanos. Presidencia de la Nación (s/f). *Espacio para la Memoria y la Promoción de Derechos Humanos, ex Centro Clandestino de Detención, Tortura y Exterminio "Virrey Cevallos"*.
- Nora, P. (2008 [1984]). *Les lieux de mémoire*. Argentina: Trilce.
- Raggio, S. (2011). "La relación pasado-presente en las propuestas educativas de los 'sitios de memoria'". *Ciudadanía y memorias. Desarrollo de sitios de conciencia para el aprendizaje en derechos humanos*. Chile: Corporación Parque por la Paz.
- Raggio, S. (2014). "Enseñar pasados que no pasan". En Flier, P. (comp.) *Dilemas, apuestas y reflexiones teórico metodológicas para los abordajes en Historia Reciente*. Argentina: EDULP.
- Richard, N. (2010). *Crítica de la memoria (1990-2010)*. Chile: Universidad Diego Portales
- Ricoeur, P. (1999). *La lectura del tiempo pasado: Memoria y olvido*. España: Arrecife.
- Rolland, J. (2021). "El pasado presente del futuro. Exploraciones de las relaciones entre escuela e historia reciente". *Aletheia, Revista de la Maestría en Historia y Memoria*, Vol. 12, N° 23. Universidad Nacional de La Plata.
- Santos, M. (2000). *La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción*. España: Ariel.
- Sarlo, B. (2009). "Vocación de memoria: ciudad y museo". En Vinyes, R. (ed.) *El Estado y la memoria: gobiernos y ciudadanos frente a los traumas de la historia*. Argentina: Del Nuevo Extremo.
- Till, K. (2003). "Places of memory". En, Agnew, J., Mitchell, K. y Toal, G. (ed.) *A Companion to Political Geography*. Estados Unidos: Blackwell Publishing.

- Urbain, J. (2003). "Tourisme de mémoire. Un travail de deuil positif". *Cahier Espaces*, N° 80, pp. 5-7.
- Vecchioli, V. (2001). "Políticas de la memoria y formas de clasificación social". En, Groppo, B. y Flier, P. (comp.) *La imposibilidad del olvido*. Argentina: Al Margen.
- Vecchioli, V. (2013). "Las víctimas del Terrorismo de Estado y la gestión del pasado reciente en la Argentina". *Papeles del CEIC*, N° 90.
- Veneros Ruiz-Tagle, D. y Toledo Jofré, M. I. (2009). "Del uso pedagógico de lugares de memoria: visita de estudiantes de educación media al Parque por la paz Villa Grimaldi (Santiago de Chile)". *Estudios Pedagógicos*, Vol. XXXV, N° 1, pp. 199-220.
- Vinyes, R. (2009). "La memoria del Estado". En Vinyes, R. (ed.) *El Estado y la memoria: gobiernos y ciudadanos frente a los traumas de la historia*. Argentina: Del Nuevo Extremo.

Debates sobre ciencia y tecnología en vísperas del retorno a la democracia en Argentina (1983)

Debates on science and technology on the eve of the return to democracy in Argentina (1983)

Daniel Rubén Natapof | Orcid: orcid.org/0000-0002-9634-0573

dnatapof@unrn.edu.ar

Universidad Nacional de Río Negro (sede Andina)

Argentina

Recibido: 9/7/2024

Aceptado: 5/5/2025

Resumen

Este artículo se centra en el análisis de una serie de documentos que reflejan los debates, diagnósticos y propuestas programáticas desarrollados durante 1983 en relación a la situación del sector de Ciencia y Tecnología en Argentina.

Se trata de *La Argentina Próxima. Ciencia y Tecnología*, encuentro convocado por la Universidad de Belgrano, *Ciencia, Tecnología y Desarrollo - Encuentro Nacional*, y la *Plataforma Electoral*, estos últimos por parte de la Unión Cívica Radical.

En los debates institucionales convocados en esos días participaron destacados miembros de la comunidad científica y representantes políticos y sociales. Esto permite comprender el clima de ideas, evaluaciones y perspectivas respecto del sector y de las políticas públicas que se proyectaban, a fin de superar la situación heredada por la dictadura militar (1976-1983).

El artículo analiza las concepciones presentes en los documentos a la luz de perspectivas teóricas que establecen fases o paradigmas en las políticas científico tecnológicas, caracterizadas por una determinada racionalidad proveniente de perspectivas predominantes en el ámbito científico.

Palabras clave: Retorno a la Democracia; Debates; Documentos; Políticas Públicas; Ciencia y Tecnología.

Abstract

This article focuses on the analysis of a series of documents that reflect the debates, diagnoses programmatic proposals developed during 1983 in relation to the situation of the Science and Technology sector in Argentina.

It is *The Next Argentina. Science and Technology*, meeting convened by the University of Belgrano, *Science, Technology and Development. National Meeting*, and the *Electoral Platform*, the latter by the Radical Civic Union.

Prominent members of the scientific community and political and social representatives participated in the institutional debates convened in those days. Their analysis and examination are of relevance to understand the climate of ideas, evaluations and perspectives regarding the sector and the public policies that were projected, in order to overcome the situation inherited by the military dictatorship (1976-1983).

The article analyzes the concepts present in the documents based on theoretical perspectives that establish phases or paradigms in scientific and technological policies, characterized by a certain rationality derived from predominant perspectives in the scientific field.

Keywords: Return to Democracy; Debates; Documents; Public Policies; Science and Technology.

Introducción

El presente artículo es parte de una tesis doctoral que realiza una investigación sobre políticas públicas comparadas de Ciencia, Tecnología e Innovación de España y Argentina entre 1982 y 2015, con foco en el análisis del **Consejo Nacional de Ciencia y Técnica (CONICET)** y del **Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC)**. En el marco de una investigación que propone una estrategia de tipo flexible, los métodos escogidos son cualitativos y las dos técnicas seleccionadas son las de análisis de documentos y entrevistas. Como parte del trabajo de investigación se realizó un análisis de los debates y documentos que los reflejan en vísperas del retorno a la democracia.

La dictadura militar argentina autodenominada **Proceso de Reorganización Nacional (1976-1983)** constituyó el más violento de una serie de gobiernos *de facto* sucedidos durante 50 años en Argentina, tanto en términos de represión como en su más ambicioso proyecto de reingeniería social. Luego de la Guerra de Malvinas (2 de abril de 1982 - 14 de junio de 1982) y también como consecuencia del profundo descrédito internacional vinculado a los crímenes de lesa humanidad cometidos por este régimen, la junta militar experimentó un proceso de debilitamiento y pérdida de respaldo que la condujo a realizar una convocatoria a elecciones. En ese contexto de vísperas del retorno a la democracia, en todos los ámbitos de la vida civil: políticos, culturales y sociales comenzó una etapa de *descongelamiento* y surgieron los diagnósticos respecto de la situación a heredar y diversos debates respecto a perspectivas programáticas de cara a la inminente vuelta al régimen democrático.

El campo de la ciencia y la tecnología no fue ajeno a ello y, aunque de manera muy acotada, se destacaron dos iniciativas bien diferenciadas: por

un lado, la convocatoria que el rector Avelino Porto realizó desde la Universidad de Belgrano para tratar distintos temas con una metodología bien definida bajo la consigna *Argentina Próxima*, en la que uno de los ejes temáticos fue el de la Ciencia y la Tecnología bajo el lema *La Argentina Próxima. Ciencia y Tecnología*. El encuentro consistió en una serie de jornadas realizadas entre el 27 de junio y el 21 de octubre de 1983 en las cuales participaron referentes de 14 partidos políticos y de los ámbitos académico, religioso y social y dio lugar a un documento elaborado por la Universidad de Belgrano, que luego sería editado en un libro.

El otro encuentro de relevancia consistió en una serie de jornadas tituladas *Ciencia, Tecnología y Desarrollo. Encuentro Nacional*, que se realizó en Buenos Aires, del 12 al 16 de octubre de 1983, organizado por el **Centro de Participación Política** de la **Unión Cívica Radical (UCR)**, el cual dará lugar a un documento partidario (también editado posteriormente en formato libro), si bien la convocatoria no estuvo limitada a miembros orgánicos de la UCR, constituyó una expresión oficial del partido en vísperas de las elecciones y contó con la presencia de quien sería presidente, el Dr. Raúl Alfonsín, y de referentes del ámbito científico tecnológico como Jorge Sábato, Manuel Sadosky y muchos otros, que además ocuparían relevantes cargos en el campo CyT durante el gobierno radical.

Finalmente, se aborda la *Plataforma Electoral* de la UCR de 1983, un documento de carácter más programático que pretende adelantar a la sociedad, las líneas de gobierno a implementar. Resulta relevante en función de que resultaría ser la plataforma del partido gobernante, atender al tratamiento que se le da al sector CyT en ese documento.

Perspectivas teóricas para el abordaje del análisis documental

En este apartado se han seleccionado dos periodizaciones posibles (existiendo otras perspectivas, desde luego) respecto a políticas públicas de CyT, una de índole *general* (Velho, 2009) y otra que se refiere a la *circulación de conocimientos Norte-Sur* (Davyt y Baptista, 2014); sólo se mencionan las etapas previas y contemporáneas al período analizado. Estos enfoques fueron seleccionados en función de la vinculación explícita que establecen entre paradigmas predominantes en el ámbito científico y las políticas públicas de CyT desarrolladas.

Esta investigación adhiere a la hipótesis de Velho (2009), quien propone que la evolución de las políticas públicas de **ciencia, tecnología e innovación (CTI)** en términos históricos tiene relación y se ha visto influenciada por los conceptos dominantes de ciencia. Más allá del carácter preliminar, aunque sin dudas valioso, de este trabajo de Velho, resulta una perspectiva enriquecedora y propicia para la reflexión la búsqueda desarrollada con el fin de establecer relaciones entre concepciones/paradigmas científicos y concepciones/paradigmas de políticas de CTI.

En ese sentido, el análisis de los documentos inmediatamente previos a la asunción del primer gobierno democrático resultan significativos desde el punto de vista de los participantes políticos, científicos y tecnocráticos involucrados y su visión de la realidad y del campo científico tecnológico y su relación con el desarrollo nacional.

Es posible identificar fases o paradigmas en el proceso de evolución de la política de CTI, cada una de ellas caracterizada por una racionalidad derivada de una concepción específica de ciencia que define el foco, los instrumentos y las formas de gestión implementadas. (Velho, 2009:84)

En la etapa inicial, denominada por la autora *el motor del progreso* (Velho, 2009:75), la percepción es la del progreso indefinido, crecimiento entendido como desarrollo y la Ciencia y la Tecnología, junto a los principios del liberalismo, la garantía de una etapa que parece no tener horizonte. A partir del famoso informe *Ciencia, la frontera sin fin. Un informe al presidente, julio de 1945* (Bush, 1999), en el contexto del mundo bipolar y de la Guerra Fría, V. Bush lo expresará así: *la forma más importante en que el gobierno puede promover la investigación industrial consiste en incrementar el flujo de nuevo conocimiento científico a través del apoyo a la investigación básica y la ayuda al desarrollo de talento científico* (1999:990). Ciencia y Tec-

nología serán consideradas a un mismo tiempo motor de progreso y estandartes de la democracia occidental. Esta etapa será denominada como de enfoque ofertista o *science push*: se estimaba que no se debía intervenir en el accionar científico, puesto que se consideraba que éste componía un proceso virtuoso que no debía sufrir interferencias y sus labores de por sí traerían aparejado desarrollo y por lo tanto el bienestar general de la población.

La siguiente etapa, ubicada en las décadas de 1960 y 1970 es definida por Velho como *la ciencia como solución y causa de problemas* (Velho, 2009:77-79), el modelo dominante será un enfoque centrado en la demanda o *demand pull*, pasando a ser centrales las políticas tecnológicas. De cualquier manera, es importante aclarar que el nuevo modelo no actúa por reemplazo sino por agregación o superposición: no se abandonan las perspectivas ni instrumentos enfocados en la oferta y tampoco supone el abandono del modelo lineal de innovación, se agregan instrumentos que enfatizan el factor tecnológico y buscan dar mayor direccionalidad al desarrollo científico en función del tecnológico respecto de las demandas de los sectores productivos. En este enfoque, los instrumentos de política pública estarán orientados a la asignación de recursos por áreas prioritarias, sectoriales (vinculadas en principio a energía, telecomunicaciones, infraestructura). Esta transformación implicó que los científicos, que siguieron teniendo un rol central, tuvieran que compartir lugar con los funcionarios públicos *policy makers* y con los políticos. Coherentemente con este enfoque se fortalecieron indicadores de impacto y evaluaciones ex post que se agregaron a la ya tradicional revisión por pares.

Entre las décadas de 1980 y 1990 se inicia la etapa denominada por Velho *la ciencia como fuente de oportunidad estratégica* inspirada por el Consenso de Washington, la globalización y el avance del neoliberalismo, también se caracterizará por el surgimiento de posturas en el ámbito de las ciencias sociales que van a sostener perspectivas constructivistas, en mayor o menor medida relativistas, y que posarán su vista sobre la caja negra de la ciencia; la noción sobre la producción de conocimiento se complejiza y amplía su mirada a los actores extracientíficos. Se buscará la integración de oferta y demanda a partir de distintos modelos, todos ellos caracterizados por la perspectiva según la cual, conocimiento y estructura social están estrechamente vinculados, es un enfoque que también se ha denominado sistémico o interactivo.

En esta etapa, la financiación se orientará a programas y proyectos con énfasis en la colaboración público/privada, interdisciplinarios e interinstitucionales, con una perspectiva que incorpora a actores diversos extra científicos y nuevos instrumentos que rompen con la lógica del modelo lineal (Velho, 2009:81). Consecuentemente las evaluaciones *ex post* valoran no solo los logros académicos sino el impacto en términos económicos y sociales e incorpora actores externos al sistema científico para la evaluación.

En una línea interesante y emparentada con la perspectiva de Velho, autores como Davyt y Baptista (2014) establecen su propia periodización y vinculación con diversos paradigmas, identificando etapas en la circulación de conocimientos norte-sur: la primera, que denominan *transferencia unidireccional descontextualizada* en el período que abarca las décadas de 1950 a 1970, en que los países del Norte son emisores, los intermediarios son la UNESCO, OEA, IDRC (1960), junto a los que trabajaron científicos y los primeros analistas de políticas científicas de la región.

Esta etapa tuvo como resultado el primer desarrollo institucional (Argentina, Brasil y México en los años cincuenta) del campo CTI. Las principales capacidades generadas fueron la compren-

sión y adopción del modelo de conocimiento dominante en la época en este campo, el denominado modelo lineal de innovación u *ofertista* (*Paradigma 1*), basado en el diseño e implementación de políticas horizontales de promoción de la actividad científica. En este momento surgen también las primeras perspectivas críticas, sostenidas por un conjunto heterogéneo de referentes del campo científico (Jorge Sábato, Amílcar Herrera y Oscar Varsavsky, entre otros), que más tarde serán considerados integrantes del denominado **Pensamiento Latinoamericano en Ciencia, Tecnología y Desarrollo (PLACTED)**.

La segunda etapa que los autores llaman de *transición* durante el período que abarca las décadas de 1980 a 1990 se dará en un contexto de gran inestabilidad económica (la *década perdida*), asistiendo en materia de políticas públicas a la destrucción de capacidades institucionales, la migración de recursos humanos calificados, la caída de la inversión en ciencia y tecnología. A pesar de lo cual, sostienen los autores, en algunos países se mantuvo cierta estabilidad en el campo de las políticas de CTI, asociado en general a estrategias político económicas desarrollistas o a una fuerte acumulación previa de capacidades.

El contexto: la situación del sector CyT durante la dictadura militar (1976-1983)

El Proceso de Reorganización Nacional (conocido como *el Proceso*), gobierno que asumirá el poder en 24 de marzo de 1976 a través de un golpe de estado, estará enmarcado tanto por un ciclo de interrupción de gobiernos democráticos a través de asonadas cívico militares desde 1930 en adelante, como por una oleada de golpes militares sucedidos en toda América Latina durante la década de 1970.

La estructura presidida por una junta integrada por las tres fuerzas y liderada por el ejército, impuso un gobierno *de facto*, disolvió el Parlamento, sometió al Poder Judicial a sus designios, prohibió los partidos políticos, encarceló a disidentes, implantó la censura en los medios y puso en marcha una estructura represiva y concentracionaria que tuvo por objetivo a los miembros de las organizaciones guerrilleras, dirigentes y militantes sindicales, políticos, religiosos, científicos y artistas, entre otros. Este proceso tendrá como resultado más emblemático la desaparición de 30.000 personas.

En lo económico, los militares impondrán a través de su ministro de economía, José Alfredo Martínez de Hoz, un plan alineado con la corriente monetarista y ortodoxa de la **Escuela de Chicago**, básicamente dando prioridad a la actividad especulativa y financiera, y reubicando

a Argentina en su rol tradicional en la división internacional del trabajo, como abastecedor de commodities provenientes de las actividades agrícola ganaderas, acompañado con un proceso de desindustrialización, la distribución regresiva de los ingresos y el endeudamiento público (Rodríguez, 2015:79).

En materia de políticas públicas de CTI se destacó la persecución a científicos y docentes por motivos ideológicos

como en otras instituciones, la persecución y la discriminación ideológica produjeron cesantías, exclusiones y denuncias que culminaron en científicos desaparecidos y exilados. Debemos destacar que frecuentemente las denuncias -muchas veces anónimas- se originaban en sectores de la propia comunidad científica. (Abeledo, 2009:76)

Para realizar estas cesantías el gobierno se valió de diversos elementos normativos como leyes de facto y otros como el artículo 11° del *Estatuto del Investigador y del Personal de Apoyo*, utilizando asimismo procedimientos secretos, habilitados por una resolución del CONICET (Bekerman, 2010:1).

Debe destacarse que el gobierno militar tuvo como objetivos centrales de su accionar represivo los sectores sindicales y educativos: 21% de las desapariciones serán estudiantes, 6% docentes, obreros el 30% y empleados el 18%. En 1977 la *Operación Claridad* resultará en la cesantía e inhabilitación de más de 8000 docentes de niveles primario, secundario y universitario, muchos de ellos luego serán secuestrados (Novaro, 2021:151).

Asimismo, se favoreció la concentración de recursos en CONICET en desmedro de las universidades públicas, lo cual iniciará un paulatino y pronunciado alejamiento entre esos dos ámbitos, la creación de numerosos institutos de investigación en todo el país, buscando la desconcentración de la zona metropolitana y el vaciamiento de las universidades públicas, vistas por el gobierno militar como un ámbito propicio para actividades “subversivas”.

Originalmente, CONICET había sido concebido como un organismo de promoción que realizaba su labor a través de programas de subsidios a la investigación, becas de formación de investigadores y la creación de las carreras de **Investigador** y de **Personal de Apoyo a la Investigación** y para ello, trabajaba en estrecha colaboración con las universidades. Si bien el distanciamiento entre CONICET y universidades era un proceso iniciado con anterioridad (especialmente durante el gobierno de facto de Onganía), el régimen militar profundizó radicalmente esa tendencia:

CONICET comenzó a aislarse respecto de las universidades, creó un centenar de institutos propios y otros tantos programas institucionalizados y concentró en estos institutos y programas sus acciones de financiamiento, becas y nuevas incorporaciones en las carreras de investigadores y personal de apoyo. (Abeledo, 2009:76)

Asimismo, se dará un proceso de concentración de poder alrededor de unos pocos nombres, un reducido grupo de investigadores, que acapararon lugares en distintos roles y ámbitos del Conicet (Bekerman, 2010:2).

Esta política de multiplicación y *feudalización* de institutos y concentración de recursos en CONICET junto a la derivación de subsidios a través de fundaciones privadas, se vio acompañada de procesos evaluatorios (administrados por lo que Abeledo calificó como *sistema dual* de comisiones asesoras) y administrativos opacos, todo lo cual implicará, asimismo, hechos de corrupción de diversa índole, como será comprobado en las auditorías realizadas durante el primer gobierno democrático (Abeledo, 2009:76). Se informaba en *Memoria Crítica de una Gestión* que

como consecuencia del desorden y la oligarquización de las decisiones operadas en el Consejo, al que un grupo muy reducido

de funcionarios manejó con discrecionalidad, se produjeron, lamentablemente, una serie de irregularidades que ya en 1983 motivaron la intervención del Tribunal fiscal y luego de la Fiscalía Nacional de Investigaciones Administrativas y la Justicia Federal. (SECyT, 1989:32)

Señalan Albornoz y Gordon que la consideración de los gobiernos militares como *anti-científicos* recorta el aspecto represivo sobre las universidades, dejando de lado el hecho de que la inversión en ciencia y tecnología fue relativamente alta, especialmente en áreas vinculadas a defensa y seguridad como la investigación en temas nucleares y espaciales, *consecuencia de lo cual el sedimento de capacidad en física y en ciertas tecnologías complejas constituye hoy un activo del cual la ciencia argentina se enorgullece, sin cuestionar mucho su origen* (Albornoz y Gordon, 2011:1).

Este proceso de orientación de la investigación hacia áreas que el gobierno militar priorizó, esencialmente, defensa y seguridad, tuvo su acompañamiento en un incremento del financiamiento de las partidas presupuestarias, a contramano del vaciamiento de fondos del sistema universitario público (Bekerman, 2010:2). Esos fondos, que permitieron el robustecimiento de CONICET en diversos aspectos, también fueron fortalecidos por un préstamo del **Banco Interamericano de Desarrollo (BID)** en 1979 a fin de favorecer la descentralización de la investigación científica:

Las distorsiones operadas en el CONICET en el período señalado tienen relación con el desorden a que dio lugar un crecimiento desproporcionado para el que se dispusieron fondos del estado y de préstamos internacionales que el organismo, carente de referencias adecuadas en la sociedad, no estaba en condiciones de procesar según programas realistas. (SECyT, 1989:32)

La expansión y regionalización ya citada en el sector CyT, se dio a través de la creación de Centros Regionales, Institutos y Programas en todo el país. Mientras que las universidades, el **INTA** y el **INTI** veían mermar sus partidas presupuestarias, la **CNEA**, el **Ministerio de Defensa** y el CONICET se vieron favorecidas en este replanteo de los recursos estatales (Bekerman, 2010:6-7).

Sólo para tener una noción del escenario descrito baste decir que en 1976 el Consejo contaba con 55 institutos y en 1983 ascendían a 117 institutos, 75 programas, 13 servicios y 9 centros regionales (Bekerman, 2016:8).

Respecto a lo presupuestario, como se ha mencionado, se produjo una importante redistribución de fondos en el complejo CTI del cual el CONICET fue el principal beneficiario, quien aumento su participación en la Finalidad Ciencia y Técnica del Presupuesto Nacional, del 13% al 26%

en 1976, descendiendo en el caso de las universidades del 26% al 8% (Bekerman, 2016:7).

De esta manera, este período estará caracterizado por una política pública que priorizará áreas de Defensa y Seguridad, Ciencias Médicas y Exactas, en desmedro especialmente de las ciencias sociales; que llevará a cabo una política represiva y expulsiva de becarios e investigadores por cuestiones ideológicas; que dispondrá el cierre de institutos por un lado pero multiplicará la apertura de institutos dependientes de CONICET con una lógica de descentralización

espacial, fortaleciendo el Consejo y debilitando las universidades, iniciando un distanciamiento entre ambas instituciones y entre investigación y docencia pasando a constituir un rasgo definitorio del complejo CTI. Asimismo, se pondrán en marcha mecanismos de corrupción que se materializarán a través de transferencias de fondos hacia instituciones y fundaciones, todo ello facilitado por la opacidad de los procedimientos y el secreto administrativo, así como la presencia de los mismos actores en diversos roles y funciones (Bekerman, 2016:8).

Debates y Documentos en vísperas del retorno a la democracia

El clima de ideas en relación a las políticas públicas de CTI, previo a la asunción del gobierno del Dr. Alfonsín puede rastrearse en tres documentos que datan de 1983:

- ◇ *La Argentina Próxima. Ciencia y Tecnología* (LAP-CyT)
- ◇ *Ciencia, Tecnología y Desarrollo. Encuentro Nacional* (CTyD-EN). 12 al 16 de octubre, Unión Cívica Radical, Centro de Participación Política.
- ◇ *Plataforma Electoral* de la Unión Cívica Radical (PE, 1983)

Podría decirse que estos documentos van desde líneas más generales hasta las más particulares y específicas. *La Argentina Próxima. Ciencia y Tecnología* es un documento elaborado por la Universidad de Belgrano a partir de una serie de jornadas en las cuales participan referentes de 14 partidos políticos y de ámbitos académico, religioso y social. En el clima de fin de ciclo de la dictadura militar busca espacios de debate pero especialmente de consenso y visión de futuro. *Ciencia, Tecnología y Desarrollo. Encuentro Nacional* es ya un documento partidario, si bien la convocatoria no estuvo limitada a miembros orgánicos de la UCR, constituye una expresión oficial del partido en vísperas de las elecciones. Finalmente, la *Plataforma Electoral* de la UCR es un documento de carácter más programático que pretende adelantar a la sociedad, las líneas de gobierno a implementar.

La Argentina Próxima Ciencia y Tecnología

Se trata de un libro publicado por la Editorial de Belgrano en el marco de una serie de *Jornadas sobre la Argentina Próxima*, realizadas entre el 27 de junio y el 21 de octubre de 1983, en las cuales

la Universidad de Belgrano convocó a representantes de 14 partidos políticos, credos religiosos, empresas, profesionales, sindicales y académicos. Los ejes temáticos abordados fueron: Política Interior, Política Económica, Política Internacional, Política Social, Educación y Cultura, Ciencia y Tecnología.

El libro recoge las intervenciones y exposiciones de los participantes en las jornadas y se autodefine como un documento de trabajo. Cada una de las jornadas contó con una presentación del Rector de la UB, Avelino Porto, dos expositores, un debate de participantes y, al finalizar, un comentarista realizó una síntesis de las exposiciones, destacando tendencias, coincidencias y divergencias.

En la jornada del 5 de julio, convocada bajo el título *Análisis de la situación actual en Ciencia y Tecnología*, el profesor Aldo Pérez, decano de la Facultad de Estudios para Graduados (LAP-CyT, 1983:38-39) destacará en las *Conclusiones* la existencia de una crisis global del país que incluye al sistema de ciencia y tecnología, el problema de la falta de coordinación del sistema, así como el problema de articulación entre el sector privado y público con el consiguiente impacto en el desarrollo. Las divergencias en los trabajos en comisiones, según el comentarista, se dieron en cuanto a la definición del rol del Estado en relación al desarrollo del sector.

Otros temas señalados como críticos fueron: los recursos humanos del sistema que se encontraban en el exilio, las carencias presupuestarias y la falta de presencia de la universidad en cuanto a las políticas de investigación.

Aprécia el comentarista diferencias en torno a la priorización del Estado respecto de la tecnología, la necesidad de vincular las investigaciones en este terreno respecto a las necesidades del país en el campo económico e industrial, siendo ésta la tendencia mayoritaria en las exposiciones, y alguna intervención particular, en relación a la relevancia de la “ciencia pura”.

Consecuentemente con las perspectivas críticas, las soluciones propuestas se orientaron hacia lograr estabilidad institucional, la definición de un modelo de país, y a partir de ahí determinar el perfil industrial *que subsumirá a todo lo que se haga en ciencia y tecnología* (LAP-CyT, 1983:38). A su vez, destacan la necesidad de repatriar a los investigadores exiliados, lograr condiciones de estabilidad para los investigadores y libertad académica, la conexión de la actividad tecnológica con la industrial, un mayor protagonismo de la universidad en la definición de las políticas de investigación y el incremento de presupuesto.

La segunda jornada se realizó el 26 de julio, bajo el título *Identificación de las estrategias alternativas para el desarrollo de la ciencia y la tecnología*. Aldo Pérez es nuevamente el comentarista y se advierte una línea de continuidad respecto del primer encuentro: crisis económica y política, divergencias en cuanto al rol más o menos protagónico del Estado en la coordinación del sistema (se plantea la temática de la burocracia como obstáculo al desarrollo de la actividad científica), importancia de contar con un clima de convivencia y libertad académica, necesidad de brindar protagonismo a la universidad en el sistema, incremento de recursos presupuestarios, recuperación de investigadores en el exterior. Se suma en este debate la temática de la cooperación internacional, en especial en Latinoamérica, y la temática de la tecnología, respecto a cómo debe ser incorporada la tecnología extranjera y el problema de la falta de demanda del sistema productivo de tecnología. Asimismo, se incorpora en esta jornada el debate respecto del rol del CONICET, su dependencia, funcionamiento, así como la revalorización del INTA e INTI. Se plantea *el requerimiento de crear una especie de clima social favorable al desarrollo de la ciencia y la tecnología y pensar a la ciencia como un valor social realmente apreciable* (LAP-CyT, 1983:95).

La tercera jornada se realizó el 23 de agosto y se tituló *Aspectos institucionales en la formación de políticas científicas y tecnológicas*. Las conclusiones son realizadas por el Dr. Martínez Nogueira quien expresa:

en primer lugar, el reconocimiento de la relevancia y urgencia de atender lo vinculado a la ciencia y la tecnología, en función de la superación de los problemas que afligen al país y también para generar caminos alternativos, creativos, originales para el desarrollo de la nación. (LAP-CyT, 1983:167)

A continuación, destacó la importancia de comenzar el nuevo ciclo, rescatando y valorando experiencias y aprendizajes del sistema científico, evitando la *logocracia* y la *tecnocracia*, el sobredimensionamiento, orientados hacia la búsqueda de eficacia, eficiencia en el marco de la convivencia y la democracia. Asimismo, reseña el rol del

Estado en la planificación, formulación de políticas, orientación y evaluación de las actividades científicas y tecnológicas; el comentarista señala el alto grado de consenso respecto a *reafirmar que esa ubicación debe estar cercana al máximo nivel de decisión*, y divergencias en cuanto a la dependencia ministerial. Se reseñan como atributos deseables para el sistema: el apoyo político, la capacidad de convocatoria, la competencia técnica, los mecanismos de participación y concertación, la descentralización sin *feudalismos, el laissez-faire o la dispersión de esfuerzos*.

También se cita la importancia de la participación parlamentaria respecto de la actividad, así como la necesidad de contar con organismos específicos como un **Consejo Interministerial de Ciencia y Tecnología**, órgano interagencial, y de una mesa multisectorial con participación de diversos sectores de la sociedad y su reproducción a nivel regional.

En cuanto al funcionamiento del organismo central, se mencionó entre sus funciones la planificación, orientación y definición de políticas, sin clarificar su rol en relación a actividades de financiamiento y ejecución.

También surge en este debate la posibilidad de buscar figuras jurídicas alternativas e innovaciones institucionales a través de sociedades del estado a fin de agilizar y dinamizar la relación público/privada. En cuanto a la ejecución, surgen nuevamente las temáticas vinculadas a la cuestión de la transferencia y el fortalecimiento del rol de la universidad y la recomposición del vínculo de CONICET con estas últimas.

La cuarta jornada se convoca el 22 de septiembre, bajo el título *El establecimiento de las áreas prioritarias en la política de ciencia y tecnología* (LAP-CyT, 1983:235-237). El profesor Pérez reseña en primer lugar la necesidad de un plan global y como parte de él un plan de ciencia y tecnología, dicha planificación plantea, debiera ser con una visión de largo plazo, *algunos expositores*, cita, señalan que el mercado no puede establecer las prioridades debido a su perspectiva de corto plazo. Sin embargo, menciona que la política para el sector debe tener participación de los diversos sectores y que la definición de prioridades debe estar orientada hacia la comunidad. En cuanto al rol del Estado, continúa en debate su rol como promotor, directo o simplemente *armonizador* o coordinador.

Se continúan tratando temas que surgieron en las jornadas precedentes: la transnacionalización del conocimiento, la incorporación de tecnología extranjera, la revalorización del rol de las universidades en especial en relación a la formación de recursos humanos, la repatriación de investigadores, la necesidad de generar estímulos al sector privado respecto a su interés en las actividades de CyT.

Respecto de las prioridades, no se estableció un consenso pero se reseñan como temas rele-

vantes: la productividad agraria, la producción de alimentos y la industria asociada a ella, la informática y la salud (especialmente la medicina preventiva y enfermedades endémicas).

El Prof. Pérez expresa también que *apareció algo novedoso: plantear como prioridad el tema de la tecnología para nuestras próximas tareas de planificación* (LAP-CyT, 1983:237).

El quinto y último encuentro se realizó días antes de las elecciones nacionales, el 20 de octubre, bajo el título *El problema de la Ciencia y la Tecnología como instrumento del crecimiento y del progreso económico y social* y la síntesis estuvo a cargo del Dr. Martínez Nogueira.

El comentarista primero reseña la situación a nivel de tendencias globales en el campo del conocimiento (LAP-CyT, 1983:288-291), señala los casos de EEUU, URSS, Japón e Israel como ejemplos de orientación deliberada del campo CyT. Luego señala los aportes respecto del caso argentino, sin priorizar se listan perspectivas respecto a las causas de su situación: incapacidad de organización y adquirir el ritmo de transformación requerido, la problemática de la dependencia. Posteriormente, Martínez Nogueira resume criterios: evitar antinomias, diversidad, pluralismo, exigencia y rigurosidad, creatividad y no copia de modelos externos, presencia y protagonismo del sector en los asuntos de interés público.

Respecto de lo organizacional se reitera la propuesta de descentralización, la creación de un consejo asesor multipartidario y multidisciplinario, una planificación que brinde apoyo tanto a las ciencias básicas como aplicadas, con perspectiva interdisciplinaria y priorizando los temas de interés nacional. Se mencionaron también cuestiones vinculadas a la cultura y la educación, al rol y revalorización de la universidad en el ámbito de la investigación.

El análisis del documento permite identificar, tal como lo plantea Velho, la agregación o superposición de perspectivas. Se hallan presentes expresiones ligadas a las nociones propias de la *Ciencia como Motor del Progreso* (Velho, 2009:75), la idea de que librado el complejo CyT de la estructura represiva se liberará el potencial científico. Se advierten expresiones propias del modelo lineal de innovación que suponen que un gobierno democrático, con condiciones adecuadas centradas especialmente en una institucionalidad republicana son los requerimientos *de contexto* para que la investigación científica desarrolle un ciclo virtuoso.

Sin embargo, se advierte también, de manera germinal, la presencia de ideas más enfocadas en la demanda, aquellas que a nivel internacional son ya propias de las décadas de 1960 y 1970, que Velho denomina *la ciencia como solución y causa de problemas* (2009:77-79), en este caso en relación al enfoque *demand pull*, si bien hay alusiones a la necesaria conexión con los sectores productivos,

respecto de lo tecnológico, nótese que se presenta como algo relativamente reciente, al menos en cuanto a su relevancia, *apareció algo novedoso: plantear como prioridad el tema de la tecnología para nuestras próximas tareas de planificación* (LAP-CyT, 1983:237). Otro tema asociado a este período es el de la fijación de áreas prioritarias y sectoriales, sin embargo el documento refleja falta de consenso en ese sentido, sólo reseñándose como relevantes la productividad agraria, la producción de alimentos y la industria asociada a ella, la informática y la salud (especialmente la medicina preventiva y enfermedades endémicas).

En este caso, las perspectivas reseñadas parecen reflejar esa segunda etapa que Davyt y Baptista (2014) denominan en América Latina como de *Transición* (décadas de 1980 y 1990), que también se ha llamado *la década perdida*, caracterizada además por la incertidumbre respecto de un futuro aún signado por la presencia del régimen militar y las posibles amenazas para el futuro régimen democrático.

Ciencia, Tecnología y Desarrollo Encuentro Nacional

El documento comienza con una nota introductoria de Alberto Aráoz (destacado integrante del grupo de Jorge Sábato), quien describe los orígenes de la iniciativa: una reunión realizada en 1982 a propósito del desarrollo de un Taller de Ciencia y Tecnología en el Centro de Participación Política de la UCR. A partir de allí surgieron una serie de grupos de trabajo y talleres que sirvieron de base para el desarrollo del capítulo de Ciencia y Tecnología de la plataforma electoral de la UCR. Posteriormente, y en vísperas de las elecciones, se produciría este encuentro desde el 12 al 16 de octubre de 1983. A fin de comprender la relevancia del encuentro, se puede observar que sus autoridades y miembros del comité organizador posteriormente serían destacados funcionarios, desde Raúl Alfonsín (primer presidente en el nuevo ciclo democrático), pasando por personalidades de la mayor relevancia como Jorge Sábato, o Sadosky, quien asumirá la Secretaría de Ciencia y Técnica; otro dato relevante es que participarán de las jornadas más de 600 científicos y técnicos (SECyT, 1989:13).

Por otro lado, también puede apreciarse la influencia de lo que se ha denominado como **Pen-samiento Latinoamericano en Ciencia, Tecnología y Desarrollo (PLACTED)** y de Sábato en estas jornadas, por la presencia (a través de sus mensajes, dado que estaba enfermo, y poco tiempo después fallecería) de este último en el encuentro y otros referentes académicos e intelectuales estrechamente vinculados a él.

Cuadro 1. Autoridades del Encuentro Nacional de Ciencia, Tecnología y Desarrollo y sus cargos en el gobierno entre 1983 y 1989

Nombre	Cargo en el Encuentro	Cargo en el gobierno	Periodo
Raúl Alfonsín	Comité de Presidencia	Presidente de la República	1983-1989
Roque Carranza	Comité de Presidencia	Ministro de Defensa	1983-1986
Jorge Roulet	Comité de Presidencia	Secretario de la Función Pública	1983-1986
Jorge Sábato	Comité de Presidencia		(†) 16/11/1983
Alberto Constantini	Comité de Presidencia	Presidente CNEA	1984-1986
Manuel Sadosky	Comité de Presidencia	Secretario de Ciencia y Técnica	1983-1989
Carlos Lacerca	Comité de Presidencia	Secretario de Industria	1983-1985
Alberto Aráoz	Comité de Presidencia Pte. Comité Organizador (CO)		
Carlos Abeledo	Secretario CO	Presidente CONICET	1983-1989
Héctor Ciapuscio	Coordinador Gral. CO	Subsecretario de CyT Secretario Ejecutivo CONICET	1983-1989 1983-1989
Juan Carlos Gamba	Coordinador Gral. CO		
Jorge Carretoni	Finanzas CO	Director Papel Prensa	1986-1987
Roberto Perazzo	Asesor CO	Subs. de Coord. y Planif. de SECyT Directorio CNEA	1983-1985 1987-1989
Oscar Wortman	Asesor CO		
Gerardo Gargiulo	Asesor CO		

Fuente: Elaboración propia.

El documento se estructura con la citada *Nota introductoria* de Alberto Aráoz, el *Discurso* del Presidente del Comité Nacional de la Unión Cívica Radical y entonces candidato a Presidente, Dr. Raúl Alfonsín, capítulo 1, sobre *Requerimientos Tecnológicos del Desarrollo*, de Roque Carranza; capítulo 2, titulado *Propuesta de política y organización en ciencia y tecnología* de Jorge Sábato; capítulo 3, *Conclusiones generales del encuentro*; capítulo 4, *Conclusiones y recomendaciones específicas* (resume el trabajo de 17 comisiones de trabajo) y capítulo 5, con las palabras de clausura a cargo de Manuel Sadosky.

En el capítulo 3 se plantea que *el marco-objetivo* de esa política estaba constituido por la decisión de propender al logro de la mayor autonomía posible en el manejo de la variable científico-tecnológica de desarrollo.

En cuanto a las conclusiones, que son el reflejo de los debates e intercambios durante el encuentro, se destacan (CTyD-EN, 1984:47-48):

- ◊ La disminución de la dependencia y vulnerabilidad de la economía nacional a través de la tecnología.
- ◊ Los recursos humanos como elemento central del desarrollo científico-tecnológico, en ese sentido la formación se destaca como el aspecto más mencionado.
- ◊ Creación de nexos entre I+D y la industria y el agro, cuya responsabilidad central se asigna al gobierno.
- ◊ Diseño de políticas de ciencia y técnica coherente con las metas económicas y socia-

les, destacando las instancias de *planificación democrática*.

- ◊ Relevancia de las tecnologías de gestión.
- ◊ Necesidad de desarrollar un adecuado sistema de información.
- ◊ Direccionamiento de inversiones y poder de compra del Estado para movilizar o traccionar el desarrollo tecnológico nacional.
- ◊ Propiciar la creación de gerencias de tecnología en empresas del estado.
- ◊ Establecer pautas de objetividad, racionalidad y capacidad en el sistema científico tecnológico.
- ◊ La creación de una Secretaría de Ciencia y Técnica dependiente del Presidente de la Nación y una estructura intersectorial, en la cual participe CONICET.
- ◊ En relación a CONICET, la revisión o auditoría de lo actuado durante la etapa del gobierno militar, eliminar prácticas de discriminación ideológica y el manejo no participativo de sus responsabilidades. También se destaca la necesaria revitalización de la actividad de investigación en las universidades y su re vinculación con los institutos de investigación.
- ◊ Se manifiesta una expectativa respecto a la calidad académica en cuanto al recupero de su calidad tomando como parámetro la Universidad reformista en el período 1955-1966.
- ◊ Se mencionan también un régimen legal acorde, instrumentos crediticios que incentiven el desarrollo tecnológico, repatriación de científicos, entre otros.

En el capítulo 4 se tratan en primer lugar los *requerimientos científicos y técnicos del desarrollo*, y se desagregan: industrias manufactureras y de la construcción, industrias de proceso, desarrollo agrario, transportes, comunicaciones, desarrollo energético, recursos naturales: hídricos y minerales, desarrollo y aplicación de la informática, tecnologías de avanzada (microelectrónica, robótica, biotecnología, ingeniería genética y nuevos materiales).

En el apartado b, *Propuesta de política y organización en ciencia y tecnología*, específicamente el inciso b-1, *formulación de políticas y organización institucional*, que en primer lugar reseña *políticas en el área de ciencia y tecnología* y propone:

- ◊ Integración del sector CyT al plan de desarrollo nacional.
- ◊ Democratización y planificación del sistema científico tecnológico.
- ◊ Establecer mecanismos de participación a nivel sectorial.
- ◊ Abordar la tecnología en función de metas socioeconómicas.

El punto II, *organización institucional*, destaca:

- ◊ Coordinación de las políticas del sector a cargo de la SECYT, cuyo Presidente dependerá del Presidente de la Nación y será su asesor.
- ◊ Entes integradores territoriales en cada sector del estado. Se destaca como caso excepcional el CONICET, el cual dependerá directamente de SECYT.
- ◊ Creación del **Consejo Interministerial de Ciencia y Tecnología (CICYT)**, presidido por el Secretario de SECYT. El consejo participará de los organismos de planificación y elaborará recomendaciones de políticas públicas del sector, así como la elaboración de aspectos normativos, banco de datos y sistemas estadísticos, coordinación intersectorial.
- ◊ Creación de un **Consejo Interprovincial de Ciencia y Tecnología**.

La idea rectora del encuentro, en el cual se hacía presente el liderazgo político de Alfonsín y el científico tecnológico por parte de Sadosky y Sábato, era que debía darse una orientación estratégica a fin de lograr un desarrollo científico y tecnológico autónomo, y ello estaba en sintonía con la orientación también estratégica, de recuperar la senda de la industrialización:

Esto era coherente, por otra parte, con los lineamientos generales de la política económica diseñada por Bernardo Grinspun, el primer ministro de Economía de Alfonsín, que, tras diagnosticar que el esquema de sustitución de importaciones seguía vigen-

te -aunque reconocía el agravamiento de la situación de la balanza de pagos debido al endeudamiento externo-, planteaba la reactivación y el desarrollo del aparato productivo. (Buschini, 2014:144-145)

Se advierten elementos comunes entre los documentos precedentes, en este último caso, claramente hay elementos propios de la *Ciencia como Motor del Progreso* (Velho, 2009:75), que puede identificarse además en una figura considerada de gran envergadura académica y ética como la de Sadosky. Asimismo, está presente la influencia de ideas propias del reformismo universitario (1918) y la reivindicación, compartida por amplios sectores del ámbito académico, de lo que consideraban fue la *época dorada* de la ciencia argentina, iniciada en 1955, posterior al derrocamiento del Gral. Perón y finalizada 1966 con la noche de los bastones largos. Se observa en ese sentido una perspectiva histórica enmarcada en una serie de ideas respecto del país y el quehacer científico que operan como supuestos, ya que se asumen de manera acrítica.

En el caso del documento de la UCR, a diferencia de *La Argentina Próxima*, la presencia de concepciones vinculadas al enfoque *demand pull* se encuentra más presente, con una clara influencia de la corriente de ideas que luego será denominada PACTED y de Sábato en particular, y tiene una orientación más nítida en cuanto al rol central del Estado en el desarrollo de la política científico-tecnológica, sin negar por ello la relevancia de la interacción público/privada, en especial en cuanto a la relación Complejo CyT y sector productivo.

Este documento también aborda con mayor detenimiento y complejidad aspectos propios del Estado, la gestión y las empresas públicas.

La plataforma electoral de la UCR

El documento en su parte sexta trata sobre la *Ciencia y Tecnología*; previamente a los aspectos programáticos hay una introducción en la cual se transmite la perspectiva respecto de CyT y su relación con el desarrollo: *Las aplicaciones tecnológicas de los resultados científicos ensanchan constantemente la brecha que nos separa de los países desarrollados* (PE, 1983:28)

A continuación, el documento señala como hito la finalización de la segunda guerra mundial, y destaca las aplicaciones de la energía nuclear, la electrónica moderna, la computación automática y la biología molecular, destacando el riesgo de uso con fines bélicos. Debe tenerse en cuenta que en este momento aún está vigente el conflicto bipolar entre el bloque occidental y soviético y el riesgo de una conflagración nuclear aunque

minimizado seguía siendo una posibilidad en el contexto de una guerra fría ya declinante.

Luego el texto cita la *distorsión* provocada por la *alteración de la vida democrática*, entre otras cosas, en cuanto a las prioridades nacionales y el exilio de numerosos científicos en el exterior y en las vísperas de la vuelta al régimen democrático propone un *riguroso análisis institucional* a fin de aprovechar los recursos humanos, naturales y el potencial productivo del país.

A continuación se expresa:

en el complejo mundo actual no es posible una autonomía tecnológica completa. En cambio es necesario sostener la capacidad de escoger óptimamente entre las diversas alternativas técnicas y sus combinaciones disponibles en el mercado mundial. Naturalmente, habrá que alentar también la creación de las tecnologías propias, estableciendo un cuidadoso elenco de prioridades. (PE, 1983:28)

Afirmando que el país se ha *quedado atrás*, destaca entre los fines de las actividades de Ciencia y Tecnología su carácter de instrumentos para la mejora de la calidad de vida de los habitantes, el desarrollo económico y social, la independencia de las decisiones nacionales y su aporte en el plano de la cultura de la sociedad. Por ello, establece la necesidad de planificar y coordinar sus actividades *alrededor de los grandes objetivos nacionales buscando en todos los campos la máxima autonomía de decisión en materia científica y tecnológica* (PE, 1983:29).

En este párrafo se aprecia plenamente la influencia del pensamiento de referentes del PLAC-TED como Jorge Sábato, al destacar la búsqueda de autonomía y de adquisición crítica de tecnología y la relevancia de la CyT en relación a los objetivos de desarrollo económico pero también social y cultural.

Respecto de la política en Ciencia y Tecnología, la mención es de carácter muy general, y el énfasis está puesto en la necesaria integración y coherencia con las políticas en materia social, cultural, productiva y económica *evitando las frecuentes contradicciones ocurridas en el pasado* (PE, 1983:29).

Luego, la plataforma realiza una mención de los aspectos centrales de su propuesta:

- ◇ **Discriminación política:** propone el desmantelamiento de estructuras represivas y discriminatorias por razones ideológicas y políticas.
- ◇ **Recursos humanos:** propone crear condiciones adecuadas, repatriación de científicos, promoción de la investigación en las universidades (se hace mención a la política del gobierno *de facto* en sentido opuesto) y crear *una relación orgánica permanente, entre institutos de investigación y las universidades.*

◇ **Marco institucional:** este apartado, además de proponer en términos generales la compatibilización de las actividades de investigación, desarrollo y producción, puntualmente afirma que se establecerán regímenes de estímulo y protección para el desarrollo tecnológico en el ámbito de las empresas privadas.

◇ **Reorganización de las actividades de Ciencia y Técnica:** destaca nuevamente la necesidad de integración *progresiva* de centros autónomos de investigación con universidades y entidades de producción.

◇ **Democratización:** establece *erradicar todo manejo autocrático de planes, objetivos o tareas* y propone instancias de análisis participativo, amplio, orgánico en función de lograr consensuar metas y proyectos de las distintas áreas.

◇ **Seguimiento y evaluación:** se propone el desarrollo de un sistema de control de gestión a fin de realizar una evaluación permanente de resultados.

◇ **Relaciones internacionales:** destaca las acciones de cooperación con países latinoamericanos y del Tercer Mundo en materia tecnológica y un diálogo *igualitario* con países más desarrollados *que permita el perfeccionamiento de nuestros profesionales y una genuina transferencia de los conocimientos científicos y las tecnologías de interés nacional* (PE, 1983:29).

◇ **Ciencia, técnica y sociedad:** se destaca en términos generales la idea de realizar procesos de transferencia tecnológica.

◇ **Regionalización:** propone *respetar y fomentar* las actividades provinciales y regionales en la materia.

Finalmente, la plataforma establece *acciones a tomar* y enuncia medidas de gobierno específicas, destacadas en siete puntos:

1. La **SECYT** como organismo coordinador y dependiente del Presidente de la Nación, cuyo titular será el asesor *natural* del primer mandatario en la materia.
2. Creación del **Consejo Interministerial de Ciencia y Técnica**, con representantes de todos los organismos vinculados a la materia, presidido por el Secretario de la SECYT, cuyas funciones se vinculan a la coordinación, la concertación de acciones conjuntas y el estímulo de actividades deficientemente cubiertas. También se menciona la creación de una comisión con representantes de organismos provinciales y el refuerzo de la investigación tecnológica a través de las universidades.
3. Estímulo al **desarrollo de tecnología en el sector privado** a través de medidas de índole crediticias, arancelarias y fiscales; promoción de relaciones público-privadas; orien-

tación del poder de compra del Estado hacia empresas nacionales; fomento de proyectos conjuntos de investigación y desarrollo tecnológico público-privados; destaca la asistencia técnica a pymes; fomento de empresas privadas dedicadas a tecnología de punta.

4. **Transferencia de tecnología:** menciona el fracaso de la política seguida hasta el momento, y propone revisar normas de transferencia de divisas y la creación de un Registro Nacional de Contratos y Transferencia de Tecnología; “vigorizar” la actividad de asesoramiento a la actividad privada en la negociación de contratos de tecnología; implementar sistemas de información tecnológica; instrumentar la organización de instituciones para materializar esta política.
5. Análisis de la **legislación** en materia de patentes.
6. Destaca la utilización de **paquetes tecnológicos** vinculados a las grandes obras y pla-

nes de equipamiento como vehículos para estimular el desarrollo tecnológico nacional.

7. Programa de repatriación de científicos.

La plataforma, muy emparentada también con el documento precedente, contiene elementos característicos del enfoque científico inicial en el campo de las políticas públicas de CyT (la ciencia como motor de progreso), asimismo ese enfoque en Argentina y en el caso de la UCR en particular, también se relaciona como se ha mencionado, con perspectivas de tipo reformista (en referencia a la Reforma Universitaria de 1918). Al mismo tiempo, el documento claramente es exponente de las perspectivas de corte más “demandista”, las cuales en este caso tienen el componente crítico que aporta la perspectiva del PLACTED, pensamiento que asimismo guarda estrecha relación con perspectivas relacionadas con la teoría de la dependencia, de allí su énfasis en nociones que aluden a la autonomía nacional.

Conclusiones

Se observan numerosas coincidencias entre los documentos, especialmente en los dos primeros, que reflejan instancias de reflexión, análisis intelectual, diagnóstico y elaboración de propuestas programáticas. Fundamentalmente, en materia de políticas públicas las diferencias se encuentran en relación al rol del Estado respecto del sector CyT y su planificación y presentan un énfasis muy diferente en lo relativo a la cuestión tecnológica.

Asimismo, en el encuentro de la UCR, a diferencia de la *Argentina Próxima* es clara la influencia del pensamiento de Sábato y de la corriente que luego se denominaría como PLACTED, hay una confluencia del pensamiento de dirigentes radicales como Carranza (por otra parte muy vinculado con el ámbito académico) con la perspectiva de destacados representantes del ámbito científico como Sadosky, por otra parte como se ha mencionado se encuentra muy presente la influencia del reformismo universitario del 18.

En general, en todos los documentos, pero especialmente en el *Encuentro Nacional* de la UCR se puede observar elementos de los períodos/paradigmas (Velho, 2009:74-75):

- ♦ **La ciencia como motor de progreso:** ofertista, lineal, *science push*, no se plantea una política necesariamente contraria a la postura ofertista, ello queda también plasmado en el ideal *reformista*, que toma como referencia a la universidad de 1955-1966 (*época dorada*

de la ciencia) y en el lugar para las ciencias básicas que sigue siendo central.

- ♦ **La ciencia como solución de problemas y causa de problemas:** hay una complejización de la reflexión en torno a la ciencia y la tecnología, un énfasis en la demanda -lineal, *demand pull*-, en la tecnología, la identificación de prioridades y el vinculaciónismo. Aquí está presente además una perspectiva crítica a partir de la influencia del pensamiento del PLACTED.
- ♦ Finalmente, se puede decir que hay elementos de lo que luego será el **paradigma sistémico**, aunque débiles, se advierte una perspectiva sobre los productores de conocimientos que además de los científicos, pone foco en los ingenieros, hay una búsqueda aún incipiente de integración oferta y demanda, y está presente la búsqueda de instancias participativas y de interacción con actores externos al complejo CyT.

Por otro lado, si aplicamos el enfoque de Davyt y Baptista (2014:376-377) se pueden apreciar numerosos elementos del período que denominan de *transición* que ubican en las décadas de 1980 a 1990, todos los elementos macro que reseñan están dados: gran inestabilidad económica (*la década perdida*), destrucción de capacidades institucionales, la migración de recursos humanos calificados, la caída de la inversión en ciencia y tecnología; también destacan que a pesar de este

escenario en algunos países se mantuvo cierta estabilidad en el campo de las políticas de CTI, asociado en general a estrategias político económicas desarrollistas o a una fuerte acumulación previa de capacidades. Asimismo, señalan que hay un cambio de énfasis en el modelo dominante, desde las políticas científicas a las políticas tecnológicas, centrado en el enfoque de demanda (**Paradigma 2**), sin dejar de lado las visiones de oferta, ni el modelo lineal de innovación, se suman otros instrumentos que buscaban dirigir el desarrollo científico, vinculándolo a las necesidades tecnológicas.

Todos estos elementos también se encuentran presentes. Asimismo, señalan que en esta etapa aunque continúa una importante transferencia de conocimientos desde los países desarrollados, se inicia un flujo intrarregional de conocimientos. Se suman a ello organismos internacionales como OEA y UNESCO, los Bancos de Desarrollo, especialmente el BID. Este período de intercambios se reflejaría posteriormente al período abordado aquí, ya en plena gestión de Alfonsín, en la consolidación de los vínculos con Brasil: se crea el **Programa Argentino-Brasileño de Integración (PABI)**; Alfonsín se reúne con José Sarney en noviembre de 1985 y a partir de allí surge el **Centro Argentino Brasileño de Biotecnología (CABBIO)** y se inicia un proceso de colaboración en materia nuclear y la invitación en 1986 de Alfonsín a Sarney para conocer la planta de uranio enriquecido de Pilcaniyeu en la provincia de Río Negro (Hurtado, 2019:66), así como la creación de la **Escuela Latinoamericana de Informática (ESLAI)** en marzo de 1986 (Hurtado, 2019:66). Ello coincide con la descripción de los autores respecto a cómo algunos países receptores inician al menos parcialmente, su función como emisores de conocimiento y se tiende a una mayor vinculación asociativa y cooperación sur-sur.

Otro aspecto coincidente para esta etapa con la modelización que realizan Davyt y Baptista (2014) es la incidencia del pensamiento crítico de

la primera etapa -PLACTED-, aportando elementos propios; es decir, contextualizados, sobre los modelos y sus implementaciones nacionales. Sin embargo, Versino y Roca (2009:2-3) señalan que al modificarse el contexto y condiciones parte de las ideas fuerza de este enfoque ya estaban ausentes, esencialmente debido a la pérdida de un horizonte de transformación social profunda propio de la década de 1970 en la percepción de los actores y la asunción del contexto propio de los 1980 con un extraordinario peso de la cuestión de la crisis de la deuda y las consiguientes restricciones.

También debe ser tenido en cuenta que el pensamiento de Sábato y sus seguidores puede vincularse con las visiones más pragmáticas o moderadas del PLACTED, siendo por ejemplo Varsavsky un exponente más radical tanto en su concepción de la ciencia como del cambio social que entendía debía ser revolucionario.

Si bien el *discurso oficial de la política científico tecnológica del primer gobierno democrático muestra una afinidad con las ideas del PLACTS¹ que no volverá a encontrarse en las políticas oficiales de gestiones posteriores* (Versino y Roca, 2009:3), y se sostiene la idea de vinculación del sector CTI con las demandas socioproductivas y la propuesta de coordinación de las políticas de ciencia y tecnología con las de desarrollo nacional, la idea de proyecto nacional, pierde presencia. Podría afirmarse que esa ausencia fue visible también en la gestión efectiva durante el primer gobierno en el retorno a la democracia, más allá de los fuertes condicionamientos de un contexto caracterizado por la crisis de la deuda, la situación internacional y las amenazas al orden democrático, muy presentes en ese momento histórico.

¹ No hay un estricto consenso en cuanto a la denominación, referentes y características de esta corriente de pensamiento. En este caso, los autores se refieren al PLACTS, como **Pensamiento Latinoamericano en Ciencia, Tecnología y Sociedad**.

Referencias bibliográficas

- Albornoz, M. y Gordon, A. (2011). "La política de ciencia y tecnología en Argentina desde la recuperación de la democracia (1983-2009)". En Albornoz, M. y Sebastián, J. (ed.) *Trayectorias de las políticas científicas y universitarias de Argentina y España*. Recuperado de http://docs.politicasci.net/documents/Argentina/Albornoz_Gordon_AR.pdf.
- Bekerman, F. (2010). *Modernización conservadora: La investigación científica durante el último gobierno militar*.
- (2016). "El desarrollo de la investigación científica en Argentina desde 1950: Entre las universidades nacionales y el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas". *Revista iberoamericana de educación superior*, Vol. 7, N° 18, pp. 3-23.
- Buschini, J. (2014). "Emergencia de las políticas de vinculación entre el sector científico-académico y el sector productivo en la Argentina (1983-1990)". *Redes*, Vol. 20, N° 39, pp. 139-158.
- Bush, V. (1999). "Ciencia, la frontera sin fin. Un informe al presidente, julio de 1945". *Redes*, Vol. 6, N° 14, pp. 91-137. Recuperado de <http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/715>. RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes.
- Davyt, A., y Baptista, B. (ed.) (2014). "La elaboración de políticas de ciencia y tecnología e innovación en América Latina: ¿Transferencia, adaptación o innovación?". *Perspectivas latinoamericanas en el estudio social de la ciencia, la tecnología y la sociedad*.
- Hurtado, D. (2019). "El laberinto de la ciencia y la tecnología en Argentina". *Revista Debate Público. Reflexión de Trabajo Social*, Año 9, N° 17. Recuperado de http://trabajosocial.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/13/2019/08/10_Hurtado.pdf.
- Rodríguez, M. (2015). "La política científico-tecnológica luego del retorno a la democracia y su impacto en la Comisión Nacional de Energía Atómica (1984-1989)". *Red de política científica desde Latinoamérica*. Recuperado de https://www.academia.edu/33907626/La_pol%C3%ADtica_cient%C3%ADfico_tecnol%C3%B3gica_luego_del_retorno_a_la_democracia_y_su_impacto_en_la_Comisi%C3%B3n_Nacional_de_Energ%C3%ADa_At%C3%B3mica_1984_1989.
- SECyT (1989). *Memoria crítica de una gestión 1983-1989*.
- UCR (1983). *Plataforma Electoral Nacional*.
- (1984). *Ciencia, tecnología y desarrollo. Encuentro nacional*. Unión Cívica Radical. Centro de Participación Política.
- Velho, L. (2009). "La ciencia y los paradigmas de la política científica, tecnológica y de innovación". *Estudio social de la ciencia y la tecnología desde América Latina*. Recuperado de https://www.academia.edu/9506583/Estudio_social_de_la_ciencia_y_la_tecnolog%C3%ADa_desde_Am%C3%A9rica_Latina.
- Versino, M. y Roca, A. (2009). "La política de ciencia y tecnología en la Argentina democrática. Análisis de los discursos de gestión (1983-2008)". *XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires*. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.

Resiliencia Comunitaria y continuidad educativa en Pandemia

Sus Pilares desde la perspectiva estudiantil

Community Resilience and Educational Continuity during the Pandemic

Pillars from the student perspective

Tamara Abigail Bitar | ORCID: orcid.org/0009-0000-4002-876X

tabitar459@gmail.com

Universidad Nacional de San Juan

Carla Edith Pérez González

carlae.perezg13@gmail.com

Ministerio de Desarrollo Humano | Gobierno de San Juan

Argentina

Recibido: 2/6/2025

Aprobado: 5/9/2025

Resumen

El presente estudio indaga en aquellos soportes interpersonales que posibilitaron la continuidad educativa de estudiantes universitarios y sus procesos de Resiliencia, en la Licenciatura en Ciencias Políticas y Tecnicatura en Administración Pública, del Departamento de Ciencias Políticas (CP y TUAP), y en la Licenciatura en Trabajo Social (TS), todas pertenecientes a la Facultad de Ciencias Sociales de la UNSJ.

Mediante una triangulación cuali cuantitativa con aproximaciones exploratorio descriptivas, se focaliza en los Pilares de la Resiliencia Comunitaria; al mismo tiempo se indaga en los entornos que las/os participantes identifican como sostén, al transitar los contextos críticos ocasionados por la pandemia/aislamiento del año 2020.

Entre los resultados registrados hasta el momento se incluyen dos preponderantes: las/os estudiantes de CP, TUAP y TS lograron continuidad educativa; y, en este contexto pandémico, los resortes que posibilitaron las estrategias resilientes se centraron en los entornos cercanos, complementados además por iniciativas personales.

Palabras clave: Resiliencia; Pandemia; Covid 19; Pilares de Resiliencia; Continuidad Educativa.

Abstract

This study explores the interpersonal support systems that enabled the educational continuity of university students and their Resilience processes in the Technical Degree in Public Administration, (PC and TDPA), and the Bachelor's Degree in Social Work (SW) at the Faculty of Social Sciences, National University of San Juan (UNSJ).

Through a qualitative-quantitative triangulation with exploratory-descriptive approaches, the study focuses on the Pillars of Community Resilience. At the same time, it examines the environments that participants identify as support systems while navigating the critical contexts caused by the pandemic and isolation in 2020. Among the main findings recorded so far, two stand out: TDPA PC and SW students successfully maintained their educational continuity, and in this pandemic context, the mechanisms that facilitated resilient strategies for educational continuity were primarily centered in close environments. Additionally, personal initiatives complemented and reinforced this Resilience, which was supported by these environments.

Keywords: Resilience; Covid 19; Pandemic; Pillars of Resilience; Educational Continuity.

Las autoras agradecen el compromiso y los aportes de: Ing. Américo Sirvente, Tec. Univ. Luis Bonatti, Lic. Esp. Bettina Sassu, Lic. Marta Pérez e Ing. Alberto González en el marco del proyecto de investigación Resiliencia Social y Educación Superior: Estrategias de continuidad educativa y pilares en tiempos de pandemia desde las perspectivas estudiantiles.

Introducción

La resiliencia no es una vacuna contra el sufrimiento, ni un estado adquirido e inmutable, sino un proceso, un camino que es preciso recorrer
Paul Bouvier (1999)

La Resiliencia en este estudio académico, va a entenderse como aquella capacidad de atravesar el contexto de Covid-19 y lograr continuidad en los estudios de educación superior. Así, los/as estudiantes de dos campos importantes de las Ciencias Sociales (Ciencias Políticas y Trabajo Social), se constituyen en la población de estudio, quienes voluntariamente accedieron a participar.

Hablar de Resiliencia en el ámbito académico no necesariamente nos sitúa en un lugar individualista. Por el contrario, pensar la construcción de fortalezas en clave de afrontamiento vital siempre involucra a otras personas. Es así que el interés siempre estuvo situado en conocer aquellas prácticas resilientes que posibilitaron la continuidad activa de las/os estudiantes. Como por definición entendemos que las prácticas son sociales, si pensamos en prácticas, entonces las homologamos a estrategias, estrategias de vida que, en este caso, fueron extremas por la infinidad de particularidades críticas generadas por la pandemia.

De este modo, trabajar desde enfoques de Resiliencia entraña fortalezas y también algunas vicisitudes, puesto que la polisemia de dicha expresión lingüística conlleva, en ocasiones, ciertas confusiones esenciales. Nosotros/as optamos por concebir a la Resiliencia como proceso y, por ende, en clave social.

Podemos definir la resiliencia como un proceso dinámico, de origen interactivo y sociocultural que conduce a la optimización de los recursos humanos y permite sobrepasar a las situaciones adversas, gracias a la defensa que le brindan los mecanismos protectores, sean estos individuales, familiares, comunitarios y/o culturales. (Kotliarenko, 2014:163)

No creemos que la Resiliencia sea un estado o un fin a alcanzar, y mucho menos una característica inmanente de ciertos seres humanos predefinidos al éxito.

Es además un concepto entendido como proceso de construcción social en el que median variables personales, pero en el

que también tienen relevancia variables del contexto concreto. Es decir, necesitamos entender la resiliencia como procesos que se construye en y desde lo social, lo relacional y los ecosistemas humanos, aunque dicho proceso se manifieste en comportamientos individuales, familiares, sociales, organizacionales, etc. (Madariaga *et al.*, 2014:12)

En este sentido, realizar el estudio con modelos conceptuales de Resiliencia facilita el acento en las potencialidades y desafíos antes que en las carencias y los daños. Lo que no debe entenderse como una negación de estos últimos, y de ninguno de los factores de riesgo que entrañan situaciones tan críticas como las vividas a raíz del Covid 19.

La propia naturaleza de la resiliencia la define como respuesta dinámica, no estática, a la vez que creativa, en la que adquiere especial importancia la capacidad de construir nuevas interpretaciones de los contextos adversos y de las respuestas posibles que todos podemos encontrar ante ellos. (Madariaga *et al.*, 2014:12)

Estos autores además señalan la importancia de reinterpretar los acontecimientos en clave de considerar los diferentes contextos. Lo que, por consiguiente, implicará una resignificación de las personas (Madariaga *et al.*, 2014).

Si bien esta investigación rescata diversas aproximaciones teórico metodológicas, la lógica cualitativa es la que atraviesa con mayor énfasis el proceso de conocimiento. En este sentido se pretende lograr, desde una matriz dialéctica, la exploración/construcción/descripción de un objeto de estudio que no preexiste en su totalidad, sino que se complejiza con significados atribuidos desde las ciencias.

En este marco, es pertinente especificar que el estudio aún se encuentra en proceso, con un progreso estimativo del 80%, por lo que en este escrito se presentan algunos de los principales avances y ciertas discusiones iniciales.

Así, el artículo se estructura en cuatro apartados que incluyen, primero, la síntesis de las perspectivas teóricas, segundo, la trama metodológica, ambos como soporte introductorio a la construcción de resultados en proceso, y, finalmente, el esbozo de algunas de las principales conclusiones preliminares elaboradas hasta el momento.

La criticidad del escenario pandémico y postpandémico define *adversidad* por sí sola. La cantidad de muertes, así como el impensado (hasta hace algunos años) índice de morbilidad, generó un descalabro mundial en todos los órdenes cotidianos. La situación educativa formal, específicamente en ámbitos universitarios, también fue parte de este distrés generalizado, complejo y acuciante.

El informe de **Naciones Unidas (ONU)** sobre el Impacto Académico Covid 19 y Educación Superior (s.f.) expuso que:

Según las estimaciones de la UNESCO, más de 1.500 millones de estudiantes de 165 países no pueden asistir a los centros de enseñanza debido a la Covid-19 [...] Esta situación ha resultado difícil tanto para los estudiantes como para los docentes, que tienen que enfrentarse a los problemas emocionales, físicos y económicos provocados por la enfermedad al tiempo que cumplen la parte que les corresponde para contribuir a frenar la propagación del virus. El futuro es incierto para todos, y en particular para los millones de estudiantes que tenían que graduarse este año, los cuales se van a enfrentar a un mundo con la economía paralizada por la pandemia.

Este informe orienta sobre acciones a seguir desde un pensamiento crítico, cuyos facilitadores en los procesos educativos incluyen artículos sobre Covid-19 y la educación superior. En los mismos se incluyen entrevistas con estudiantes, profesores e investigadores de distintas universidades del mundo, refiriéndose a estrategias de afrontamiento, aprendizajes y resultados concernientes a los cambios producto del confinamiento global (ONU, s.f.). Por lo tanto, integrar modelos innovadores como los de Resiliencia, más precisamente desde vertientes comunitarias, implica retomar relatos y perspectivas de quienes fueron y son parte de este cúmulo de adversidades sin precedentes.

Las carencias y dolores provocados por este flagelo podrían, incluso, pensarse en términos de Yolanda Gampel, (citada por Melillo), quien definió al Dolor Social como *el padecer que se origina en las relaciones humanas como conjunto* (2004:64). En este caso, el dolor social deriva de un existente hostil asociado a la morbi-mortalidad y a las complejas consecuencias de haberlo atravesado; más aún, en estas instancias, trata de la imperio-

sa necesidad de sobrevivir luego de menguada la amenaza más aguda.

Situados/as en este contexto desfavorable, entendemos que la pandemia por Covid 19 dejó, cuanto menos, rastros complejos que resultan menester desentrañar. *Pensar la educación desde un lugar estático en los tiempos críticos, cambiantes y volátiles en que vivimos, puede ser contraproducente no sólo para los/as estudiantes sino para toda la comunidad educativa*, (Bitar, 2021:15).

Resiliencia: orígenes y enfoques actuales

La inmensa cantidad de información actual sobre el vocablo *Resiliencia* provoca, entre otras cuestiones, imprecisión acerca de su significado. Sin embargo, comenzaremos por referenciar su etimología para luego posicionarnos desde lugares más específicos, que brindarán parte del soporte epistemológico a este trabajo. Etimológicamente, proviene del latín: *Resilio* (Resiliens, -entis, part. Pres. act. de *resilire*) y, según el Diccionario de la **Real Academia Española (RAE)** (2014) significa *saltar hacia atrás, rebotar, replegarse*. Este término se utilizó primeramente en física e ingeniería para referirse a aquellos materiales que, a partir de ser sometidos a determinadas presiones deformadoras, luego de quitarlas, volvían a tomar su forma original.

Asimismo, tanto en el campo de la biología como en el de la ecología se utiliza el término con diferentes acepciones, y desde hace varias décadas, se trasladó al campo de la psicología. Como nosotros/as nos situamos desde las ciencias sociales, nos interesa este concepto siempre pensado en clave de interacción humana y procesos sociales. Gómez y Rivas (2017), haciendo un estado del arte, encuentran dos corrientes principales en los estudios de Resiliencia. Mientras que en las décadas de 1970 y 1980 el énfasis estuvo dado en la personalidad de los/as resilientes, entendiendo el concepto como una característica natural, actualmente emerge una cosmovisión que la concibe como un proceso dinámico.

Edith Henderson Grotberg definió Resiliencia como *la capacidad humana para enfrentar, sobreponerse y ser fortalecido o transformado por las experiencias de adversidad* (2004:155). Del mismo modo, retomando otros enfoques críticos, decimos que *la Resiliencia es un concepto vinculado a aquella capacidad de las personas de responder de*

modo en que su adaptación activa le permita continuar a pesar de las adversidades y poseer un remanente positivo y saludable (Bitar, 2021:28).

En este sentido, consideramos que, a más de concebir la Resiliencia como una capacidad humana universal, susceptible de ser fomentada en cualquier momento del ciclo vital, destacamos la cuestión adaptativa pensada desde la perspectiva de Enrique Pichon Rivière, quien nos plantea, más bien nos desafía, a pensar en las condiciones estructurales de vida. Siguiendo esta línea, el *Diccionario de Psicología Social Pichoniano* brinda una clara definición: *El concepto de adaptación activa que proponemos es un concepto dialéctico en el sentido de que en tanto el sujeto se transforma, modifica al medio, y al modificar el medio se modifica a sí mismo* (2015:1). Dicho posicionamiento no implica un ajuste “a como dé lugar” en toda situación o a cualquier sistema, sino por el contrario propone un pensamiento que conlleva transformación continua y posibilidades de modificación del medio.

De esta manera entendemos que aún en situaciones de extrema vulnerabilidad (como puede ocurrir en una pandemia), albergamos la posibilidad de contribuir activamente a modificar realidades. *La perspectiva de la resiliencia comunitaria permite reconocer el valor de las redes humanas, la cultura y las comunidades locales, en el fortalecimiento y el florecimiento de una vida digna* (Granados-Ospina et al., 2017:65). Seguidamente, estos expertos afirman, además, que una perspectiva comunitaria de la Resiliencia facilita la reducción del impacto social y ambiental adverso, al tiempo que posibilita la concepción de Resiliencia política (Granados-Ospina et al., 2017:65).

Pilares de la Resiliencia desde la epidemiología social

Concebir la Resiliencia como una meta a alcanzar quizás no sea tan apropiado como comprenderla en términos de procesos intrínsecamente saludables. Los/as especialistas que estudiaron la Resiliencia Comunitaria en Latinoamérica, y que lo hicieron contextualizando las fortalezas interpersonales en diversas situaciones de desastres, acuñaron los llamados *Pilares de la Resiliencia Comunitaria*.

El énfasis, entonces, estuvo dado en la arquitectura de andamiajes sociales de aquellas comunidades que se reconstruyeron habiendo atravesado adversidades extremas. *Estas situaciones han puesto a prueba la capacidad colectiva para superar tales adversidades, o sea, la resiliencia comunitaria. Por ello su planteo se enraíza más en la epidemiología social que en los enfoques clásicos referidos a casos individuales* (Melillo, 2004:80); *la resiliencia comunitaria es un constructo válido para trabajar*

con grupos humanos, a partir de sus fortalezas, con un optimismo realista y con sentido de esperanza, aun en medio de catástrofes y de situaciones críticas (Suárez Ojeda, De La Jara y Márquez, 2007:105).

En este trabajo consideramos a los Pilares como aquellos anclajes (sociales) en que anidan o se sustentan las prácticas o estrategias resilientes.

El concepto de resiliencia no es un atributo personal, nos remite a la importancia de la imbricación de la persona en su matriz social [...] es falso el dilema establecido entre la aportación personal y la aportación social. Sabemos que las dos cosas están presentes en la resiliencia, y la dosis dependerá de cada caso [...] podemos afirmar que la dimensión comunitaria es una condición sine qua non. (Forés y Grané, 2008:34-35)

Para Vanistendael y Lecomte, la Resiliencia excede ampliamente la cuestión vital de tolerar situaciones traumáticas; implica reconstruirse y comprometerse. *El vínculo y el sentido son, de este modo, los dos fundamentos básicos de la resiliencia* (2004:91). Mediante estos ejes, es posible visualizar aquel *entre* que sintetiza la imbricación entre lo personal y lo colectivo.

Aldo Melillo junto a otras/os autoras/es definen los *Pilares de la Resiliencia Comunitaria*: allí identifican una serie de elementos que interactúan mutuamente y se refuerzan de forma positiva. En este trabajo explicitaremos algunos afines directamente al objeto de estudio:

Solidaridad, entre los integrantes de la comunidad, como fruto de los lazos afectivos implícitos en la sensación de pertenencia a un colectivo humano.

Capacidad de Pensamiento Crítico, es aquel que trata de indagar un existente social a través de cierta práctica social-crítica, analizando sus componentes más allá del consenso público primario: no acepta el *statu quo* social como un destino inexorable. Es un pilar de segundo grado fruto de la combinación de todos los otros y que permite analizar críticamente las causas y responsabilidades acerca de la adversidad que se sufre para proponer modos de enfrentarla y transformarla.

Iniciativa: capacidad [...] de proponerse y cumplir cierto nivel de exigencia y de ponerse a prueba en tareas progresivamente más exigentes. (Melillo et al., 2004:80-81, 84, 288-289)

Estos factores coadyuvan en los procesos de fortaleza humana, toda vez que se complementan en una suerte de construcción-aprendizaje conjunto en medio de las adversidades.

Introspección: es el mecanismo psíquico del sujeto que consiste en la capacidad de preguntarse a sí mismo y darse una respuesta sincera. [...]

Creatividad: posibilidad de crear orden, belleza y finalidad a partir del caos y el desorden. Fruto de la capacidad de reflexión. [...]

Humor Social: capacidad de encontrar lo cómico en la propia tragedia. Permite ahorrarse sentimientos negativos, aunque sea transitoriamente y soportar situaciones adversas.

Religiosidad, puede ser, y de hecho lo es, un factor protector tanto en lo individual como en lo colectivo, pero cuando su exageración lleva al fanatismo, se transforma en un factor negativo o de riesgo.

Independencia: como el saber fijar límites entre uno mismo y el medio con problemas; la capacidad de mantener distancia emocional y física sin caer en el aislamiento. Depende del principio de realidad que permite juzgar las variables en juego en una situación determinada sin que predominen los deseos del sujeto. (Melillo *et al.*, 2004)

En este sentido, reforzamos la idea de trascender ciertas diadas modernistas antagónicas, que demostraron una continua falacia; nos estamos refiriendo a la división tajante entre lo social y lo individual como facetas o instancias separadas. No existe tal división¹.

El sujeto conquista su individuación en la comunidad; porque ambos, comunidad e individuación, pertenecen a una misma lógica de producción, y son opuestos a la masificación que efectúa tanto el individualismo como la dinámica de los valores del mercado. (Galende, 1998:109)

Un estudio de la resiliencia desde la dimensión más comunitaria y social ayudaría a deslocalizar al sujeto individual, para poder entender la resiliencia como un proceso humano histórico que acontece en sujetos plurales, con autonomía, conciencia histórica, capacidad ética y estética para imaginar, desde otros y con otros, un mundo donde sea posible reinventarnos para la vida. (Granados-Ospina *et al.*, 2017:65)

Esta investigación se aproxima a ciertos Pilares de la Resiliencia evidenciados mediante las

¹ Este énfasis lo creemos pertinente por dos razones importantes a saber: en primer lugar, porque afecta al concepto mismo de Resiliencia; en tanto, cuando decimos Resiliencia, decimos *Resiliencia Comunitaria*. Y en segundo, y no menos significativo, aunque conceptualmente diferente, porque afecta a los Pilares y factores de Resiliencia; dado que algunos de éstos fueron acuñados resaltando aspectos sociales y otros más individuales.

prácticas sociales, entendidas como estrategias de vida. Así, nuestras/os estudiantes universitarios/as, en tanto ciudadanos/as resilientes de derechos, son parte esencial de una ciudadanía en construcción.

Trama Metodológica

Hablar de *trama metodológica* en lugar de *método* nos resulta más oportuno, en tanto concebimos este estudio como un proceso no acabado pero sí delimitado y realizado con diferentes metodologías vigentes en la producción sociológica. Es sabido que históricamente se consolidó cierta hegemonía naturalista dentro de las ciencias sociales, la cual implicó una concepción científica del mundo social con teorías y métodos de las ciencias formales y de la naturaleza. Estas nociones han ido cambiando, abriendo paso a nuevas maneras de ser, pensar y crear ciencias.

De esta manera, el método para conocer ese mundo de la vida no puede ser la observación exterior de los fenómenos, sino la *comprensión* de las estructuras significativas del mundo de la vida por medio de la *participación* en ellas a fin de recuperar la *perspectiva de los participantes* y comprender el sentido de la acción en un marco de relaciones intersubjetivas. (Vasilachis de Gialdino, 1992:48)

Asimismo, entendemos que los fenómenos sociales que decidimos estudiar son complejos por definición. Es decir que, sin adentrarnos en disquisiciones filosóficas de expertos/as, consideramos que dicha complejidad emana de una dupla que viene dada por la naturaleza de los problemas, pero además por la multiplicidad de significados que le atribuimos a los mismos; concebidas estas dos instancias como intrínsecas e inseparables en la dialéctica de la vida.

Hace ya varias décadas que se viene consolidando en los discursos epistémico sociales la idea de la coexistencia paradigmática y su consecuente posibilidad de triangulación metodológica. Desde nuestro posicionamiento, creemos que esto entraña un abanico de perspectivas que, como decíamos precedentemente, complejiza de manera proactiva el objeto de estudio; que, en nuestro caso ya lo era en demasía por tratarse de una situación pandémica.

En esta investigación la triangulación metodológica entre lo cualitativo y lo cuantitativo se integra en una trama constructivista donde no delimitamos de forma tajante o escindida lo *cuali* de lo *cuanti*, sino más bien aspiramos a lograr un criterio lógico que trascienda dicotomías o escisiones. Por esta razón no pretendemos la

comprobación dura de hipótesis, en lugar de ello elaboramos tres *Supuestos* principales a saber:

- ◇ Las/os estudiantes de TUAP, CP y TS lograron, en períodos de pandemia, continuidad educativa en el sistema dadas sus estrategias (prácticas) resilientes.
- ◇ Los resortes que posibilitaron la elaboración de estrategias (prácticas) resilientes se encuentran en los entornos, además de las iniciativas personales.
- ◇ Entre los anclajes o entornos sociales (resortes) que sustentaron las prácticas o estrategias resilientes, se encuentra la Universidad Nacional de San Juan.

Atendiendo a estos supuestos, se trabaja en la perspectiva de las/os estudiantes acerca de cómo fueron sus prácticas y cotidianeidad transitando su continuidad educativa en contextos pandémicos.

El *Muestreo Cualitativo* es de tipo *No Probabilístico* e *Intencional*; ya que no se busca inferir en la generalización de los resultados, sino en la comprensión de los fenómenos vinculados a las trayectorias de estos/as estudiantes en circunstancias de pandemia. Para su construcción se trabaja con una base muestral proporcionada por bases y listados de la Facultad, pero no se estableció una cantidad determinada de unidades de análisis de manera previa. Más precisamente, el tipo de muestreo utilizado es *Por Conveniencia*, y dentro de esta clasificación, lo que se conoce como de **Participantes Voluntarios**.

Si bien los/as estudiantes responden los Cuestionarios de forma voluntaria, el criterio primordial para la inclusión de sus respuestas en los análisis, surge de la necesidad de que estuviesen cursando o iniciando sus respectivas carreras al momento de acaecida la pandemia por Covid-19 (año 2020). Acompaña a este criterio la cuestión esencial de que tuviesen permanencia activa en la Universidad al momento de participar en la investigación.

De modo que, el número total asciende a 67 participantes (metodológicamente entendidos como unidades de análisis), distribuidos igualmente entre: TUAP (12) y CP (12), sumando un total de 24, complementado a su vez por 43 de TS. Los *Datos Primarios* son el eje de este estudio, con una lógica inductiva que parte de los mismos para ir construyendo algunas líneas de discusión preliminar.

Las principales técnicas de construcción de datos son las *Observaciones Libres*, los *Sondeos de Opinión* y los *Cuestionarios Autoadministrados*, en

cuyas técnicas se implementan preguntas abiertas, semiestructuradas y cerradas o estructuradas. Para ello, el grupo de investigación diseñó un completo *Cuestionario* en el que se consideran diversas dimensiones, como algunos Pilares de la Resiliencia y su entrecruzamiento con los diferentes entornos o posibles soportes interpersonales que, de acuerdo con su narrativa, fueron los que coadyuvaron a la construcción de fortalezas en su continuidad en el sistema. Tal instrumento considera alrededor de cuarenta ítems albergando variados formatos de respuestas.

En cuanto al *rapport* logrado con las/os informantes, se observa buena disposición en general para participar. Sin embargo, con quienes se establece mayor acercamiento y profundidad en el diálogo es claramente con las/os **Informantes Clave**. Dichos informantes se componen por **Alumnos/as Guía** y otros/as estudiantes, considerados referentes significativos, que se involucran con mayor interés en el estudio; se integran además algunos **Directivos/as** y **Personal de Apoyo** de los Departamentos intervinientes.

En cuanto a la resolución de Asuntos Éticos, el grupo de investigación enfatiza en todo momento la voluntariedad y confidencialidad respecto del resguardo de la identidad de quienes deciden formar parte. De esta manera, los derechos de cada participante de contribuir con el registro de su vivencia y el acceso a la información producida por el grupo de investigación, queda debidamente explicitado en el *Consentimiento Informado*, el cual se encuentra plasmado por escrito al comienzo de cada formulario.

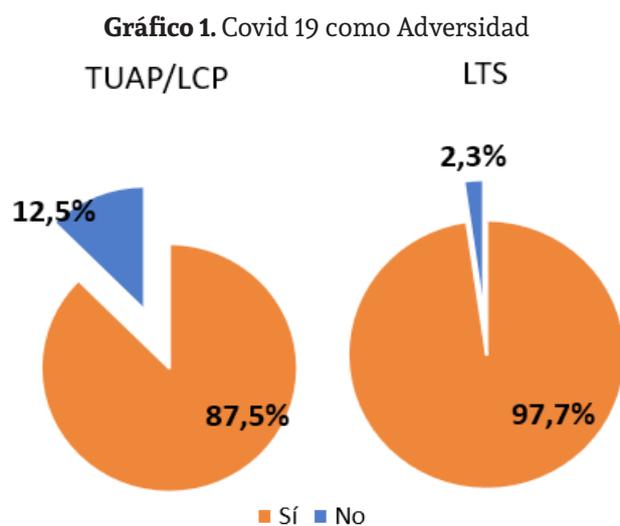
Siendo este trabajo una propuesta que enriquece el objeto de estudio mediante la implementación de métodos cualitativos y cuantitativos, los análisis e interpretaciones aún se hallan en proceso; pudiendo avanzar, con mayor alcance, en los resultados cuantitativos. Los datos cualitativos se encuentran en las fases iniciales de construcción; para luego ser integrados a lo ya analizado y poder esbozar las conclusiones finales de la investigación. En este marco, comienzan por implementarse la codificación temática, incorporando, *a posteriori*, algunos análisis de contenido.

En el presente escrito se avanza en la consideración de dos de las principales categorías en estudio: *Dolor Social* y *Pensamiento Crítico*, ambas asociadas, teórica y metodológicamente al concepto de *Resiliencia Comunitaria*. En cuya trama integramos la noción de Adversidad, a la que entendemos como idea más concreta respecto de las anteriores; y que la vez aplica como conector operativo entre los mismos.

Resultados

Tanto en los contenidos registrados de naturaleza cuantitativa como cualitativa se observa coherencia y complementariedad; no encontrando *a priori* información que pudiera interpretarse como contradictoria. Como refuerzo ilustrativo, se presentan algunos de los gráficos trabajados en la dimensión cuantitativa de los datos en construcción. También se explicitan ciertos extractos discursivos compartidos por los/as participantes en sus narrativas. De esta manera, los anclajes colectivos y la construcción de Pilares de Resiliencia aparecen como soportes en la continuidad académica de las/os participantes:

Uno de los aspectos fundamentales para el análisis se centra en la mirada de los/as estudiantes sobre el contexto epidemiológico atravesado; afirmando contundentemente que la pandemia por Covid 19, fue una *Adversidad*. Por lo que los registros arrojan valores que ascienden a 87,5% en la TUAP y CP, y mayor aún, 97,7% en el caso de TS.



Fuente: Elaboración propia con base en Cuestionarios implementados con estudiantes (Años 2024-2025)

Respecto de las ponderaciones cualitativas, las expresiones son diversas, aunque siempre coincidiendo en la criticidad de la situación, pudiendo acercarse a la comprensión de ciertas complejidades vividas.

Una adversidad o situación crítica es un momento que se puede presentar en diferentes etapas de nuestra vida y que nos sirve como aprendizaje de que podemos sortear las dificultades que muchas veces tenemos y con la que nos vamos a encontrar a lo largo de la vida. De la cual nos vamos a llevar un

aprendizaje y que, sin duda por algo, la vida nos pone a prueba. (Informante 1).

Romper lo cotidiano, proponer un objetivo y afrontar los desafíos de los cambios. (Informante 2).

Falta de oportunidades. (Informante 9).

Las definiciones de *Adversidad*, puntuadas en primera persona, revisten riqueza narrativa con distintos niveles de abstracción. En el caso de la primera expresión, observamos que aporta variados elementos significativos a destacar. Algunos incluso contienen una visión procesual, haciendo de la dimensión temporal un eje relevante. Asimismo, pareciera concebir a las adversidades vitales como situaciones esperadas; para las que, sin embargo, antepone el aprendizaje como respuesta natural.

La pandemia. (Informante 10).

Vivir en la pobreza. (Informante 11).

Algo que limite mis esfuerzos, por ejemplo, una enfermedad o una mala situación económica. (Informante 13).

Perder la voluntad de no poder seguir avanzando. (Informante 20).

Las carencias y condiciones de vida ligadas a la escasez aparecen recurrentemente. Incluso, ligadas a la voluntad. Tanto la dimensión material y más concreta, así como la espiritual, se hacen presentes en las reflexiones de estas/os estudiantes que expresan en palabras introspecciones más o menos profundas.

Para mí, una adversidad es una situación difícil o complicada que requiere esfuerzo para superarla. (Informante 24).

Una situación que nos pone en juego, nos desafía, nos saca de nuestra zona de confort. Por ejemplo, perder un ser querido, una ruptura amorosa, perder un trabajo, etc. (Informante 16).

Para mí una adversidad o una situación difícil, es ese momento en que todo duele un poco más, cuando cuesta levantarse y nuestra realidad pesa. Es sentir que no se puede, pero, aun así, seguir. Es lo que nos hace frágiles, pero también profundamente humanos. (Informante 17).

El dolor y la fragilidad humana arrojan mediante estas narrativas la autoconciencia de

finitud y las dificultades de continuar con los padecimientos diversos: salud, amor, pérdidas de trabajo e incluso de la vida; todas situaciones que en esta crisis pandémica se potenciaron cobrando una visibilidad dolorosa. Sin embargo, en varias de las frases, aparecen el esfuerzo y el desafío como anclas vitales de avance.

Para mí son tipos de situaciones problemáticas que nos impactan en nuestra vida cotidiana, que nos limitan a poder avanzar con objetivos y metas por cumplir. (Informante 61).

La adversidad para mí se comprende bajo la perspectiva de un obstáculo el cual en ese contexto dado representa un desafío, el mismo lo considero como algo difícil de sobrellevar, no obstante, la misma adversidad genera aprendizaje a largo plazo. (Informante 63).

Una situación problemática en la que carecemos de medios o respuestas para afrontarlo o tenemos un dilema acerca de las formas para sobrellevarlo. (Informante 64).

Es significativo también observar, que en recurrentes enunciados surgen alusiones más o menos explícitas acerca de la idea de la Adversidad como limitante; empero, con una connotación de flexibilidad: en tanto no hay una mirada determinista o fatalista de la situación crítica. Precisamente la concepción de Pensamiento Crítico revela la resistencia positiva a la aceptación de un destino inapelable.

La adversidad para mí se comprende bajo la perspectiva de un obstáculo el cual en ese contexto dado representa un desafío. El mismo lo considero como algo difícil de sobrellevar, no obstante, la misma adversidad genera aprendizaje a largo plazo. (Informante 54).

Cuando nos sobrepasan las situaciones cotidianas, y ya sentimos que no podemos más por el desgaste mental que nos ocasiona. O cuando inesperadamente se presenta una situación que rompe con nuestra cotidianidad y debemos tratar de aprender a sobrellevarlo lo mejor que se pueda. (Informante 33).

Dificultad, obstáculos y capacidad de atravesamiento emergen en estas narrativas como constantes insoslayables. La impronta procesual de la adversidad como tal nos marca, a través de las distintas expresiones, un rumbo ligado al dinamismo, no vista ya la adversidad como un estado perenne sino como una transitoriedad necesaria dando paso al aprendizaje.

Una adversidad para mí representa una situación de cambio que conlleva un proceso que desafía a generar nuevas destrezas per-

sonales, ya sea físicas, emocionales, espirituales, intelectuales, etc. y con ellas poder transitar proyectivamente la situación que se está presentando. (Informante 36)

Una situación problemática en la que carecemos de medios o respuestas para afrontarlo o tenemos un dilema acerca de las formas para sobrellevarlo. (Informante 49)

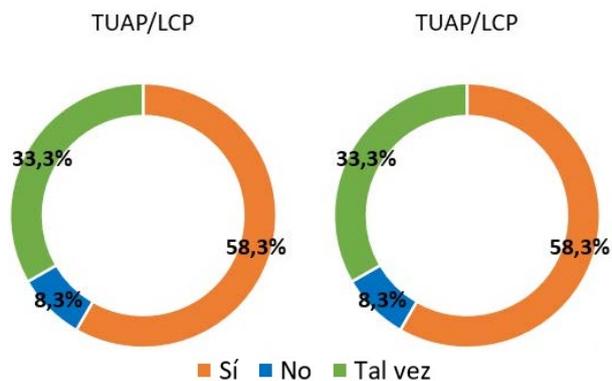
Así, la Resiliencia se sostiene, en estos casos, en una clara y firme perspectiva de futuro manifestada en la representación vital de entenderse como un punto en movimiento. En este contexto las estrategias resilientes son posibles, en tanto se vislumbra algo más, algo esperanzador en medio de las situaciones acuciantes.

Algo que no estaba en tus planes y que se presenta espontáneamente, o un proceso, que en el momento no sabes cómo resolverlo o qué camino tomar para una solución (a menos que ya lo hayas vivido antes, aunque puede no influir eso). Creo que al ser una situación desconocida o también puede ser una situación repetida, en ambos casos, esto puede llegar a generar temor, ansiedad, incertidumbre y creo que eso es lo que lo hace difícil de sobrellevar. Si no confías en que vas a salir de esa condición, en que hay esperanza y una solución al problema, eso lo hace aún más difícil. Pero cuando ves que sí hay salida y cambios, terminas viéndolos y superando la situación. (Informante 67).

La reflexividad sobre la situación problemática es parte de los procesos resilientes; el pensamiento crítico emerge en esta consciencia interpersonal que posibilita prácticas o estrategias resilientes. De este modo, tanto la iniciativa como la independencia se anudan y entrelazan en esa cosmovisión que permite cambios superadores; incluso en medio de cambios desfavorecedores. En este sentido el dolor no paraliza. Mas bien se aferra a un existente posible que trata sobrellevar las carencias, incluso, reconoce el temor, buscando en la propia incertidumbre, algún remanente positivo y saludable.

Este es un punto de especial relevancia, en tanto puede evidenciarse la doble hermenéutica surgida de la convergencia entre las valoraciones de la población participante y el grupo de investigación, en relación a la representación vivencial colectiva de un mismo fenómeno: la pandemia por Covid 19 y el atravesamiento crítico, aunque no paralizante, de la misma. Complementario a esto, en ambos casos, tanto los/as estudiantes de TUAP-CP como de TS consideraron haber salido *Fortalecidos/as de alguna Adversidad*. Cuantitativamente los porcentajes de esta afirmación fueron altos, (58,3% y 76,7% respectivamente, quedando un residual importante de categorías intermedias entre el Sí y el No como opciones polares).

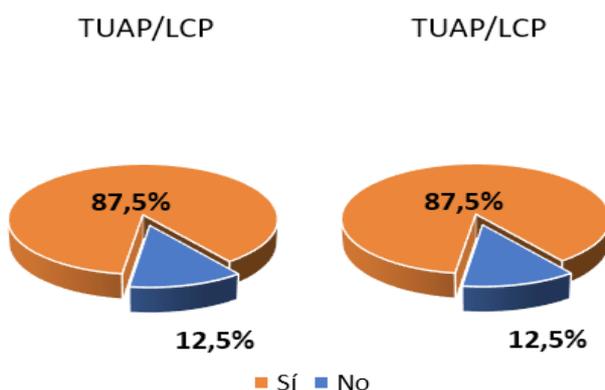
Gráfico 2. Fortalecimiento en la Adversidad



Fuente: Elaboración propia con base en Cuestionarios implementados con estudiantes (Años 2024-2025).

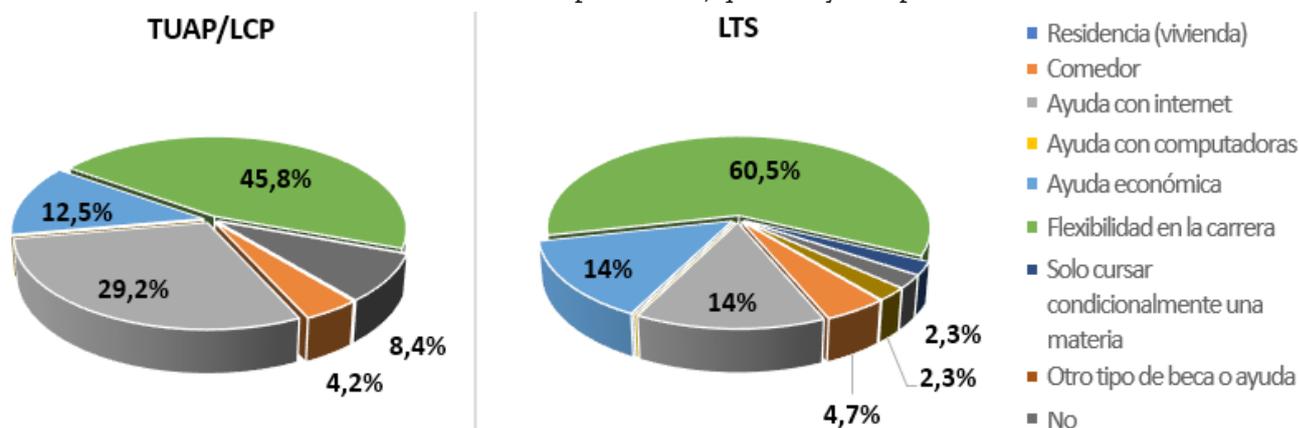
Otro de los tópicos neurálgicos de nuestro estudio se centra en la necesidad de indagación acerca del apoyo, (o no), que tuvieron en contextos de pandemia. En este sentido, una amplia mayoría señaló haber tenido el apoyo de alguien, (87,5 % en el caso de TUAP-CP y 95,3% en el de TS).

Gráfico 3. Apoyo Interpersonal en Pandemia



Fuente: Elaboración propia con base en Cuestionarios implementados con estudiantes (Años 2024-2025).

Gráfico 4. Factores brindados por la UNSJ que influyeron positivamente



Fuente: Elaboración propia con base en Cuestionarios implementados con estudiantes (Años 2024-2025).

Siguiendo esta línea, y como parte esencial del objeto de estudio, focalizamos en aquellos soportes colectivos que las/os estudiantes manifiestan haber tenido para dar continuidad en sus carreras. Los cuales señalan a la familia, grupos de amigos y grupos de estudio como los principales sostenes de dicha continuidad. Además, en el caso de TUAP-CP agregaron a ciertos docentes como referentes para su permanencia en el sistema.

Integrado a esto, los principales Pilares de Resiliencia Comunitaria identificados por los/as estudiantes como coadyuvantes en su proceso académico en pandemia, son: Solidaridad, Sentido de Pertenencia, Humor, Espacios/Momentos Recreativos (Ocio), Iniciativa, Pensamiento Crítico, Creatividad y Religiosidad. En interacción con lo anterior, reconocen la existencia de factores que influyeron negativamente en dicha continuidad. Sin embargo, también expresan que hubo ciertos elementos brindados por la Universidad que contribuyeron positivamente en el proceso.

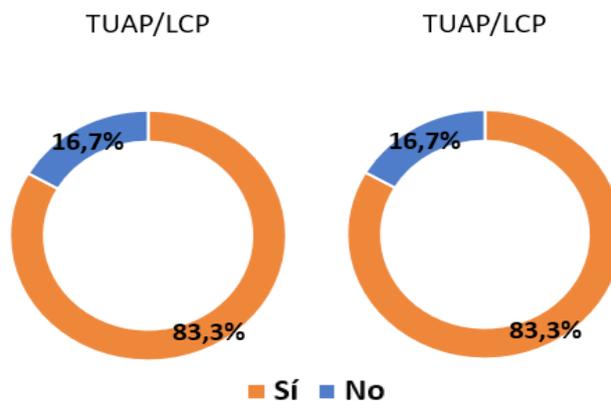
En el caso de la TUAP-CP, el 45,8% de los/as estudiantes manifiesta que la flexibilidad en la carrera fue el elemento que más favoreció. En segundo lugar, el 29,2% considera relevante la ayuda con internet y finalmente el 12,5% observa la ayuda económica como otro de los elementos más importantes que apoyó su trayectoria educativa en pandemia. Así también, las/os estudiantes de TS destacan, mayoritariamente, la flexibilidad de la carrera, representado por el 60,5%, seguido de la ayuda con internet con un 14%, la contribución económica 14% y en menores porcentajes, se encuentran el comedor y el cursado condicional de una materia.

Además, el grupo de investigación estima sustancial enfatizar la perspectiva de estos/as estudiantes respecto de aquellos entornos que, de acuerdo con su opinión, reforzarían la trayectoria académica en contextos de crisis. Así, en la TUAP-CP señalan como prioritarios en primer lugar, a los/as compañeros de estudio, en segundo lugar, a la familia, y en tercero al grupo docente, seguido de las amistades y otras opciones; mientras que en TS los entornos prioritarios a fortalecer serían, en primer lugar, la familia, en segundo el grupo de docentes y en tercero los/as compañeros/as de estudio, seguido de las amistades y otras opciones.

Hacia el final del formulario implementado, se considera igualmente importante indagar sobre la representación que como estudiantes tenían de sí mismos/as, habiendo atravesado aquella situación límite. Pudiendo registrar que un muy alto porcentaje, se auto percibe y representa como *Resiliente* respecto de su continuidad en la

carrera. Esta autorrepresentación positiva es de 83,3% en estudiantes de la TUAP-CP y más elevada aún en estudiantes de TS, ascendiendo a 93%.

Gráfico 5. Autorrepresentación y Resiliencia



Fuente: Elaboración propia con base en Cuestionarios implementados con estudiantes (Años 2024-2025).

Conclusiones preliminares

Basadas en los objetivos y supuestos formulados en el plan de trabajo; evidentemente sustentadas en los análisis e interpretaciones elaboradas hasta el momento, las principales conclusiones son:

- ◊ Las/os estudiantes de la TUAP-CP y TS lograron continuidad educativa. Permaneciendo en el sistema educativo formal y prosiguiendo activamente en sus carreras.
- ◊ Hay un reconocimiento masivo y significativo por parte de la población encuestada acerca de la alta criticidad del contexto pandémico. Valoración que coincide con la del grupo de investigación.
- ◊ En la doble hermenéutica lograda gracias a la naturaleza de este tipo de estudios, es posible, además, vislumbrar la profundidad significativa atribuida al concepto de Adversidad, por parte de las/os estudiantes. Quienes, en su gran mayoría, homologan dicho concepto al de Resiliencia.
- ◊ Así, la ponderación de sufrimiento compartido en un ambiente global de *Dolor Social*, vincula y conduce a entrevistadores/as y entrevistados/as hacia un lugar simbólico de comprensión mutua del padecimiento activo, donde a pesar del problema mayúsculo que nos embargó a todos/as, unos/as se posicionan en las fuerzas para continuar sus

carreras y otros/as nos integramos a dicho proceso procurando forjar educación pública de calidad.

- ◊ Esta valoración compartida del contexto crítico acaecido resulta esencial para nuestro objeto de estudio, en tanto se relaciona directamente al Pilar de la Resiliencia Comunitaria denominado *Pensamiento Crítico*. Lo que conlleva a reafirmar los procesos de Resiliencia como construcciones interpersonales con plena consciencia de realidad, desprovistas de exitismos y negaciones.
- ◊ De esta manera, en aquel contexto pandémico, los resortes que posibilitaron las estrategias resilientes para la continuidad educativa, se centran en los entornos cercanos. Esta Resiliencia se ve complementada por las iniciativas personales de las/os estudiantes.
- ◊ Desde su visión, la permanencia en el sistema universitario se ve favorecida preponderantemente por grupos y vínculos primarios como la familia y los grupos de amigos/as y de pares; los cuales operan como soportes o resortes proactivos ante esta crisis.
- ◊ El poder registrar a estos entornos como anclajes positivos, implica una mirada proyectiva en cuanto a lo vincular/afectivo en el presente y, paralelamente, la vista en la dimensión temporal a futuro; lo que posiblemente esté asociado, entre otras cues-

tiones, a la representación de compañía y contención frente a determinados eventos estresantes.

- ◇ Al mismo tiempo, como parte de estos entornos cotidianos, queda de manifiesto el reconocimiento de que la UNSJ aporta, en cierta medida, a la continuidad en el sistema formal mediante recursos concretos de incentivo y/o contención. Y sí bien, hubo ciertas limitaciones y por ende, cuestiones a ser mejoradas, se registran algunos elemen-

tos que contribuyeron positivamente en las situaciones de aislamiento pandémico.

- ◇ Finalmente, la autopercepción y representación de sí mismos/as como *Resilientes*, a instancias de haber logrado la continuidad en sus carreras, resulta muy positivo en contextos críticos como los sufridos con el Covid 19. Esta visión de los/as estudiantes, resultó y resulta oportuna en tiempos hostiles; lo cual podría significar un contenedor y vertebrador de sentido, vinculado al desarrollo de una consciencia social esperanzadora.

Referencias bibliográficas

- Bitar, T. (2021). *Second Life y las Nuevas Tecnologías en los Aprendizajes. Hacia la Resiliencia Educativa desde la Docencia "Aprender a Hacer"*. Argentina: Editorial UNSJ.
- Diccionario de Psicología Social. Letra A. (2015). [versión electrónica]. Argentina. Recuperado de <https://milnovecientossexentayochoblogspot.com/2015/02/diccionario-de-psicologia-social-letra-a.html>
- Diccionario de la Lengua Española. (2024). Real Academia Española. 23ª edición [versión electrónica]. España. Recuperado de <https://dle.rae.es/resiliencia?m=form>.
- Forés, A. y Grané, J. (2008). *La resiliencia. Crecer desde la adversidad*. España: Plataforma.
- Galende, E. (1998). *De un horizonte incierto*. Argentina: Paidós.
- Gómez, G. y Rivas, M. (2017). "Resiliencia académica, nuevas perspectivas de interpretación del aprendizaje en contextos de vulnerabilidad social". *Calidad en la educación*, N° 47, pp. 215-233.
- Granados-Ospina, L., Alvarado-Salgado, S. y Carmona-Parra, J. (2017). "El camino de la resiliencia: del sujeto individual al sujeto político". *Magis, Revista Internacional de Investigación en Educación*, Vol. 10, N° 20, pp. 49-68. Recuperado de <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/MAGIS/article/view/20612>.
- Henderson Grotberg, E. (2004). "Adolescentes contra la violencia: el poder de la resiliencia". En Melillo, A., Suárez Ojeda, E. y Rodríguez, D. (comp.) *Resiliencia y Subjetividad. Los ciclos de la vida*. Argentina: Paidós.
- Kotliarenco, M. (2014). "CEANIM: 34 años de historia de resiliencia comunitaria". En Madariaga, J. M. (coord.) *Nuevas miradas sobre la resiliencia: ampliando ámbitos y prácticas*. España: Gedisa.
- Madariaga, J. M., Palma García, M., Surjo, P., Villalba, C. y Arribillaga, A. (2014). "La construcción social de la resiliencia". En Madariaga, J. M. (coord.) *Nuevas miradas sobre la resiliencia: ampliando ámbitos y prácticas*. España: Gedisa.
- Melillo, A., (2004). "Sobre la necesidad de especificar un nuevo pilar de la resiliencia". En Melillo, A., Suárez Ojeda, E. y Rodríguez, D. (comp.) *Resiliencia y Subjetividad Los Ciclos de la Vida*. Argentina: Paidós.
- Melillo, A., Suárez Ojeda, E. y Rodríguez, D. (2004). "Realidad Social, psicoanálisis y resiliencia". En Melillo, A., Suárez Ojeda, E. y Rodríguez, D. (comp.) *Resiliencia y Subjetividad Los Ciclos de la Vida*. Argentina: Paidós.
- Naciones Unidas. (s.f). *Impacto Académico. Covid-19 y educación superior: El camino a seguir después de la pandemia*. Recuperado de <https://www.un.org/es/impacto-acad%C3%A9mico/covid-19-y-educaci%C3%B3n-superior-el-camino-seguir-despu%C3%A9s-de-la-pandemia-0>.
- Suárez Ojeda, E., De La Jara, A. y Márquez González, C. (2007). "Trabajo comunitario y resiliencia social". En Munist, M., Suárez Ojeda, E., Krauskopf, D. y Silber, T. (comp.) *Adolescencia y Resiliencia*. Argentina: Paidós.
- Vanistendael S. y Lecomte, J. (2004). "Resiliencia y sentido de vida". En Melillo, A., Suárez, E. y Rodríguez, D. (comp.) *Resiliencia y Subjetividad Los Ciclos de la Vida*. Argentina: Paidós.
- Vasilachis de Gialdino, I. (1992). *Métodos Cualitativos I. los problemas teórico-epistemológicos*. Argentina: Centro Editor de América Latina.